



Solo nos unirá el país

Puntos de venta / Caracas



KIOSKO ACU	Pasillo de la Facultad de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Teléfono (0212) 582 1221
LIBRERÍA SUMA	Calle Real de Sabana Grande, N° 90, Caracas. Apartado 61346. Teléfono (0212) 762 4449
LIBRERÍA LAS PAULINAS	Salas a Caja de Agua, Residencias Salas, Torre "B", PB, Centro Paulino, Caracas. Teléfono (0212) 864 6320
LIBRERÍA SAN PABLO	Ferrenquín a Esquina La Cruz, Edificio Jardín Infan, Local 02, La Candelaria, Caracas
LIBRERÍA ENCUENTRO	Avenida Santa Teresa de Jesús cruce con Chaguaramos, Edificio Cerpe, PB, Local 3. Teléfono (0212) 264 6005
LIBRERÍA LEAL BRIZUELA, C.A.	Avenida Wollmer entre avenidas Este y Andrés Bello, Edificio San Francisco, PB, Local 5, Urbanización San Bernardino, La Candelaria. Teléfono (0212) 576 0996
LIBRERÍA Y PAPELERÍA HISPANOAMÉRICA C.A.	Avenida Miguel Ángel con calle Alejandría, Edificio San Juan, Local 01, Colinas de Bello Monte, Caracas. Teléfono (0212) 751 0842
PROVEEDURÍA PENSUM C.A.	UCAB, Módulo 5, Planta baja. Teléfono (0212) 471 0374
LIBRERÍA LUDENS C.A	Torre Polar, PB, Local F, Plaza Venezuela, Caracas. Teléfono (0212) 576 1615
KIOSKO DULCE ESTUDIO	Final Avenida Intercomunal de Montalbán, Edificio Universidad Católica Andrés Bello UCAB, Nivel Feria
INVERSIONES OLLAS Y CALDEROS	Universidad Monte Ávila, Edificio Anexo, PB. Teléfono (0212) 636 6301
NOCTÚA	Centro Plaza, Nivel 4 CC51, Los Palos Grandes, Caracas. Teléfono (0212) 285 6677
LIBRERÍA KALATHOS	Avenida Ávila cruce con 8va Transversal de Los Chorros. Teléfono (0212) 285 2820
LIBRERÍA LUGAR COMÚN	Avenida Luis Roche con avenida Francisco de Miranda, Edificio Humbolt, PB. Local G y H, Altamira. Teléfono (0212) 2616716



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Jesús María Aguirre, s.j.
Director SIC	Wilfredo González, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Leydibell Nogueira
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	sicsemanal.wordpress.com
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripciones@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
VENEZUELA	
Suscripción normal	Bs. 700
Suscripción electrónica	Bs. 300
Suscripción de apoyo	Bs. 1.500
Número suelto	Bs. 70
FORMA DE PAGO	
	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645



EDITORIAL

La realidad ante el relato de ensueño	50
---------------------------------------	----

EL PAÍS POLÍTICO

Hugo Chávez, la vigencia del ausente Javier Contreras, s.j.	52
Confianza institucional en Venezuela Juan Manuel Track	56
Punto Fijo: 55 años después Jesús E. Mazzei Alfonso	59

ENTORNO ECONÓMICO

La distorsión del subsidio a la gasolina Luis Oliveros	62
---	----

ECOS Y COMENTARIOS

66/79

DOSSIER

La organización popular Fernando Giuliani	67
Rentismo, cooperativismo y cultura del trabajo en Venezuela Nelson Freitez	73

SOLIDARIDAD SOCIAL

“Aprendí a ejercer el liderazgo en mi comunidad” Carlos Murga	80
--	----

RELIEVE ECLESIAL

El martirio ¿es algo del pasado o del presente? Pedro Trigo, s.j.	82
--	----

VENTANA CULTURAL

Destinos de bien a través de la música Chefi Borzacchini	88
---	----

HORA INTERNACIONAL

América Latina en escena Demetrio Boersner	92
---	----

VIDA NACIONAL

La entrega de Leopoldo	94
------------------------	----

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

La realidad ante el relato de ensueño

Una vez más los datos de la realidad económica, social y política son desplazados por la intolerancia y la desesperación. El Gobierno que Nicolás Maduro representa tiene que asumir su responsabilidad y decidirse a encargarse de ellos. Tiene que dejar de inventarse excusas y llamar a las cosas por su nombre. No puede seguir superponiendo la oratoria a los hechos, como si de esa manera la realidad cotidiana de los venezolanos dejara de ser lo que realmente es, un conjunto de crisis que se agudizan día a día. Tiene que entender que la superación de este desastre no está en la estéril confrontación de discursos para afirmar identidades herméticas. Ni en el *blackout* informativo que refina los controles sobre lo que se debe transmitir, irrespetando la inteligencia aun de sus propios seguidores. Ni reeditando desde el poder el mismo discurso enfermizo que gira sobre sí mismo y se aleja de la vida real de las personas. En los días que transcurrieron alrededor del 12 de febrero hubo varias voces de mando y no se sabía quién gobernaba. Reprimieron las protestas estudiantiles y no le pusieron preparó a las bandas/colectivos armados que dispararon cruelmente. El país estuvo frente a un espectáculo malo que no debería repetirse.

A casi un año de haber asumido la presidencia, Nicolás Maduro insiste en el *Plan de la patria* como si fuera la Constitución y no toma ninguna acción decisiva para detener la crisis estructural del modelo heredado de Hugo Chávez. En lugar de medidas para el rescate de la economía, se extienden pañitos calientes sin que se vea una clara decisión de enfrentar el rentismo.

Alarmante número de homicidios, la escasez de harina para las arepas, las colas para comprar los productos básicos, la descomposición moral de las instituciones, la ineficiente red de distribución de lo poco que se produce y lo mucho que se importa, la corrupción de nuevo cuño, la nula productividad y todo tipo de perversiones del *rentismo-cadivismo* petrolero. Todo esto es lo que tiene que enfrentar este Gobierno, porque es lo que está destruyendo el país. Lamentablemente, en su sorda lucha por permanecer en el poder, enredado en sus propias intrigas y azuzado por la intempestiva *salida* opositora, no quiere rectificar.

LOS LLAMADOS A LA CALLE Y LOS ABUSOS DEL GOBIERNO

Ahora, lo que sí se evidenció en los momentos de crispación, excesos policiales, represión y violencia que se vivieron semanas atrás, es el desconocimiento por parte del Gobierno y sus rabiosos opositores de los reales reclamos populares. Se insiste, bien desde la élite educada o desde la vanguardia esclarecida, en la imposición de sus visiones del mundo y de la vida. Cuando se preguntan por qué la poca participación de los sectores populares no terminan de considerar a la propia gente como capaz de transformar la situación. Y se van. Se cansan. O las someten a la espera de recursos. Unos y otros se decepcionan porque después de tanto *explicarles* no hacen caso y siguen votando por este Gobierno, o los descalifican como alienados por los atractivos de la sociedad de *consumo* capi-

talista. Los dejan hasta las próximas elecciones cuando vuelvan con sus campañas y sus maquinarias a pedirles que voten por su candidato. Pero mientras el momento electoral llega, otra vez definitivo, no paran de echarle leña al fuego de la polarización que cada vez cobra más vidas. La realidad es que no han sido capaces de establecer alianzas en la casa del pueblo.

ES OBLIGATORIO DIALOGAR

La realidad desbordó al Gobierno y a la oposición. El pulso que sostienen por ver quien doblega al otro se está llevando el país por delante. En vez de mirar de frente los problemas del país, reactivamente se concentran en sus diferencias y eventuales divisiones. El momento reclama serenidad para poder encarar los problemas que no se pueden seguir postergando. Hay que crear las condiciones del diálogo rechazando con firmeza cualquier tipo de *salidas rabiosas* y *cosas raras* que tengan como protagonista a la Fuerza Armada.

La unidad que requiere el país no surgirá del gobierno de calle que reprime protestas estudiantiles ni de la desesperada *salida de calle*. Así las cosas, la oposición quiere convertir la lucha social en capital político y el Gobierno descalificar las protestas a su conveniencia. Ambos se mantienen en su paradigma ilustrado cuando, cada uno a su modo, insisten en conducir al pueblo, bien *explicándole* que las cosas van mal o alabándole su reciente *despertar* bajo la conducción del gran líder bolivariano. De este modo, la oposición se convence de que tiene que convertir la protesta popular, desarticulada y confusa, en una verdadera insurrección ciudadana. Y la estrategia ¿o la táctica? es capitalizar políticamente los descontentos populares proporcionándoles mejores medios e información. Le cuesta entender, al igual que al Gobierno revolucionario con su *pedagogía bolivariana*, que se necesita el respaldo unánime del pueblo desde su real reconocimiento como sujeto y no una mayoría electoral, por fin lúcida, que pueda detener al oficialismo.

LA MEJOR POLÍTICA: EL DIÁLOGO

La política dialogante es urgente frente al emotivismo que actualmente se acuerpa en el país. Es necesario pensar en la vida de todos y cada uno para no soñar con *soluciones finales*. La política que queremos en Venezuela no debe aceptar bajo ningún respecto el sacrificio de ninguna persona ante el altar de los planes de emergencia, sean para controlar la situación o para salir del gobierno del presidente Maduro. En una situación tan crítica y complicada como esta es cuando se debe mostrar la firmeza de las convicciones democráticas.

Por tanto, el diálogo debe apuntar a la articulación de los mejores recursos del sector público y del privado. Tanto el Gobierno como la oposición deben mantenerse en el marco de la Constitución y hacerse creíbles en el diálogo en torno a la seguridad, la reactivación del aparato productivo y la educación de calidad. El autoritarismo que se esconde en los politiqueros de oficio ha ocupado por demasiado tiempo el lugar que le corresponde a los políticos. La política dialogante tiene que ir más allá de la retórica emotivista que apela al patriotismo y termina nublando la mente.

UNIFICAR EL PAÍS PARA DETENER EL DERRUMBE NACIONAL

La dimensión de los problemas reales que hay que atacar ya es tan grande que requiere ahora y en un largo plazo de todos los esfuerzos y de todas las manos para superarlos. En este sentido la polarización política y toda suerte de divisiones que se están desarrollando no ayudan en nada. Si el Gobierno y la oposición centran sus esfuerzos en ellos mismos, en no dividirse para mantenerse en el poder o alcanzarlo, si ese es su único objetivo pase lo que le pase al pueblo, entonces nunca asumirán el país y estaremos todos perdidos. La cohesión que se necesita tiene que ser en torno a los reclamos del país. La convocatoria, cuyo primer paso firme debe dar el Gobierno, tiene que ser amplia y sumar los esfuerzos de todos los que se están ocupando de los problemas reales. La cohesión de la sociedad solo será posible alrededor de un sentido de vida común compartido y no del discurso de una de las partes que se imponga sobre la otra y se proponga como conciencia de todos.

Creemos que siempre que se llame al diálogo y se busquen fórmulas de acercamiento para tratar problemas concretos habrá que aceptarlo. Lo hacemos porque siempre, pero sobre todo en estos momentos, es lo más razonable y porque las propuestas y los acuerdos que tengan como centro la realidad del país son la única manera de romper con la estéril polarización. El Gobierno y la oposición deberían saber que de no tomarse en serio el diálogo desde la base de la sociedad más golpeada, se están alejando cada vez más de la posibilidad de ser sus auténticos representantes. De esa forma ninguno de los dos podrá crear confianza en la sociedad. Juegan con candela esperando que se quemé el pueblo. Es tiempo de que cese el espectáculo y se asuma la realidad.



LA PATILLA

El país sigue esperando acciones que fortalezcan el Estado

Hugo Chávez, la vigencia del ausente

Javier Contreras, s.j.*

Ha transcurrido un año desde el fallecimiento de Hugo Chávez Frías, pero los esfuerzos de los representantes del PSUV, miembros de los poderes públicos y especialmente el presidente de la República por mantener intacto su recuerdo en la memoria colectiva, dan cuenta de la necesidad que tiene este proyecto político de mantener un referente que, aún después de su desaparición física pueda aglutinar voluntades y apaciguar temores

La condición de heredero con la que Maduro asumió la presidencia luego de las elecciones del 14 de abril de 2013 ha sido ratificada por él mismo en cada una de sus apariciones públicas, tan constantes y extensas como las de su predecesor. Discursos emotivos que pretenden convertirse en motivadores, autoafirmación como el ejecutor de un plan previamente establecido, exaltación de la figura de quien adquirió el calificativo de *comandante supremo y eterno*, son las constantes de un lenguaje que, desde la presidencia, ha querido instalar en todos los niveles de las instituciones del Estado la sensación de estar regidos por un ausente cuya *envergadura* le otorga el derecho de plena vigencia.

CASA EN ORDEN

Ante la posible desaparición del caudillo, mandamás carismático que con su talante tan afable como violento era expresión de cercanía o descalificación, según el momento lo exigiera, sus

colaboradores cercanos, incluso algunos agazapados en el aparente olvido, se organizaban para pulsar entre sí, de forma abierta o disimulada, por recomodarse en el nuevo escenario que se perfilaba. Chávez lo sabía, su formación militar y su actividad política eran suficiente escuela, así que se adelantó depositando toda su confianza, y llamando a sus seguidores a hacer lo mismo, en Nicolás Maduro, en torno a quien pidió concentrar la unidad del ideal revolucionario.

No fue casual el tono de solemnidad que tuvo el último discurso de Chávez. Conocedor de su estado de salud y consciente de la inevitable reconfiguración dentro del partido de gobierno, sus palabras fueron dichas con la intencionalidad que la ocasión requería; posicionaba a Maduro como sucesor ante sus partidarios y dejaba contundente constancia de su deseo para el seno del PSUV. El reiterado uso de la imagen, memoria y voluntad de Chávez por parte de Maduro también evidenciaba la doble intencionalidad; a los militantes los invitó a creer en él como lo hizo el comandante, y a quienes lo rodeaban les recordó la unidad con la que estaban comprometidos.

Maduro comenzaba a recorrer un camino al que llegaba con la ventaja de ser el escogido por el líder, aspecto fácilmente capitalizable en función de obtener la inicial aprobación de los miembros del PSUV. Otra realidad acontecía dentro de los círculos de poder donde algunos civiles y militares, especialmente los que participaron en el intento de golpe de Estado de 1992, no se mostraban conformes con el protagonismo ejercido por alguien que no es considerado uno de *los suyos*.

VIVIR A LA SOMBRA

Cobijarse al amparo de la popularidad de un líder, forjar una imagen en la que parecen fundirse mentor y pupilo proyectando así una consistencia que supera las limitaciones propias y es garantía de sintonía con la gente, se ha convertido en la principal línea del presidente Maduro y su equipo de gobierno.

Invocar el legado de Chávez se ha transformado en un sutil artificio al que recurren, a manera de comodín, todos los actores políticos afines al PSUV. Con frecuencia se alude al ex presidente para señalar el ribete histórico que han de tener sus ideas, para recordar el deber patrio que hay en el cumplimiento de sus planes, planes que no precisan discusión alguna. Su pertinencia se revela mediante la mente que los concibió.

Es cierto que la conexión afectiva entre un numeroso sector de venezolanos y Hugo Chávez ha sido plataforma privilegiada para la aceptación de Nicolás Maduro como cabeza visible del chavismo, pero no es menos cierto que la figura de Chávez se ha tornado en un factor de vul-



AVN

nerabilidad para el Presidente ya que resulta ampliamente derrotado en el imaginario colectivo a la hora de las comparaciones.

Lo que puede tomarse como una contradicción no lo es tanto. Basta con observar detenidamente la actuación y las expresiones de quienes, manifestándose fieles al proyecto de Chávez, se han distanciado de Maduro por considerar su actuación contraria a los postulados del expresidente. La inconformidad se ha presentado tanto en figuras públicas como en miembros de movimientos de base, lo que permite pensar en el doble filo de querer vivir a la sombra del gigante, como sus partidarios han denominado a Chávez.

MEMORIA DE LIBRE INTERPRETACIÓN

Adueñarse del legado de Chávez tratando de explicarlo con suma pureza, dependiendo siempre del provecho que se pueda alcanzar por tal traducción, ha legitimado la aparición de albaaceas del ideario chavista motivados, según ellos, por el deseo y el compromiso ético de salvaguardar el sentido original de los pensamientos de un hombre al que reconocen como *padre* del movimiento político al que pertenecen.

Con una paternidad definida, constitutiva y fundacional, los hijos no tienen otro camino distinto al de la fidelidad, condición que están dispuestos a exhibir a manera de horizonte de vida teniendo como tarea desenmascarar a todo aquel que no represente con dignidad las máximas de la figura que les da identidad.

No sorprenden entonces las tensiones entre los distintos sectores del Gobierno nacional, de los poderes públicos y de la militancia organizada del PSUV, cuando se señalan, se denigran o se culpan entre sí, aludiendo la falta de compromiso con el ideario revolucionario marcado por Chávez.

Esta serie de episodios tienen una característica común: tanto acusados como acusadores expresan actuar en concordancia con el plan de Chávez haciendo visible las diversas formas de interpretar un legado que aunque como elemen-

to preponderante debe garantizar la soberanía, no termina de ser autónomo respecto a quienes desde el poder se erigen como tutores de una colectividad a la que dividen entre hijos mayores y menores, con la medieval distribución de derechos que dicha división supone.

LEALTAD E INTERÉS: POLOS QUE SE ACERCAN

Pocas actitudes entrañan dentro de sí una oposición de principios tan abierta como el ser leal y el ser interesado. Pensar en lealtad presupone nobleza y honestidad entre otras cosas, a diferencia del interés en el que la utilidad, la ganancia y la ventaja saltan rápidamente a la vista. Entre estos dos extremos se han manejado, individual y colectivamente, quienes por distintos motivos sienten o dicen sentir pesar por la desaparición física de Hugo Chávez.

Ciertamente su muerte se recibió con diferentes tonos, múltiples manifestaciones de dolor, llegando en ocasiones a sensación de indefensión. Fue la respuesta de miles de personas que con sincero cariño expresaron su afecto por quien hizo visibles sus rostros y a quien sentían su voz. Este grupo de venezolanos se ubica entre los que lealmente guardan, un año después de su deceso, un recuerdo amoroso del expresidente.

Distinto es el caso de los altos funcionarios del Gobierno, de los dirigentes partidistas, de los sectores de poder ligados al PSUV y de la cúpula de las Fuerzas Armadas, cuyas constantes expresiones sobre Chávez están cargadas de ideologización perdiendo la espontaneidad y transparencia que se observa en los sectores más populares.

Abusar de la exposición de la figura de Chávez intentando por todos los medios de otorgarle

una condición mítico-religiosa, resulta una suerte de letanía que se recita con la finalidad de mantener el fervor por un líder que les permitió alcanzar posiciones de beneficio y comodidad a las que no están dispuestos a renunciar.

Pretender imponer por decreto algo tan libre como la lealtad, creer en la doctrina que sustituye a la gratuidad del sentimiento es, cuando menos, una muestra de desconocimiento de la dinámica relacional del venezolano. Ahora bien, este tipo de iniciativas no dan cabida a la ingenuidad, actos como el organizado el 8 de diciembre de 2013, llamado el día de la lealtad a Hugo Chávez, comprueban el objetivo del actual Gobierno: aprovecharse de la emocionalidad de sus partidarios para ejercer el poder de forma abusiva, amparándose en el peso alegórico de Chávez de quien se hace una bandera y un escudo suficientes para justificar cualquier exceso.

¿MEMORIA Y CUENTA?

Cuando el país estaba a la expectativa por la presentación de la memoria y cuenta del presidente Maduro, acto en el cual se esperaba hiciera anuncios importantes sobre aéreas como la economía, salud y educación, al mismo tiempo que presentara un balance político real, apegado a las condiciones diarias del venezolano, lo que se obtuvo fue un discurso tan largo como insatisfactorio en el que las reminiscencias de Hugo Chávez, anecdóticas unas e ideológicas otras, se convirtieron en eje transversal de la alocución.

Con la imagen del expresidente flanqueando el podio donde se encontraba Maduro, todo el escenario presentaba una atmósfera en la que se percibía manipulación y una estrategia pensada en función de *ofrendarle* a Hugo Chávez los supuestos logros de un Gobierno que mantiene al país en incertidumbre económica, problemas de abastecimiento y alto índice de inseguridad en sus diversas formas.

Un desafortunado hecho, repudiable como todos los de su naturaleza, en el que falleció la actriz Mónica Spear, que produjo rechazo de sectores activos de la vida pública nacional obligó, no se puede decir de otra forma, a Maduro a enviar señales de buena voluntad para trabajar mancomunadamente con representantes políticos de la oposición en aras de combatir, efectiva e integralmente, el delicado tema de la violencia criminal y armada en Venezuela.

El balance final de la memoria y cuenta del Presidente dejó sinsabor en un país que desea del Gobierno acciones enfocadas a fortalecer el Estado, más que a cultivar un desmedido culto que le da al tradicional personalismo presidencialista venezolano una nueva característica, centrarse en alguien que no está, confiriéndole un aura a la que se recurre buscando legitimidad atemporal para las acciones contundentes del



AFP



LA PATILLA

poder ejercido con la lógica de la polarización que lleva al desconocimiento del otro.

GOBIERNO DESDE LA DISTANCIA

Un ejemplo que sintetiza el afán irracional de hacer prevalecer a Chávez en las decisiones políticas lo constituye el empeño en gobernar desde lo propuesto en el llamado *Plan de la patria*, formulaciones que no coinciden necesariamente con el marco constitucional venezolano, al tiempo que no recoge las aspiraciones y necesidades de la actualidad siendo, en algún caso, una compilación de abstracciones que por loables no son automáticamente provechosas como medidas de gobierno.

Esta desmedida dependencia ofrece dos lecturas. Por una parte es políticamente *conveniente*, desde la óptica de Maduro, actuar en nombre de Chávez, deslindándose de críticas de algunos de los suyos y, por otra parte deja entrever la incapacidad que tiene este Gobierno para desmarcarse, positivamente, de la exacerbación ideológica y aún así seguir conectándose con el pueblo.

Vale destacar que una de las cuentas pendientes del PSUV es la creación y consolidación de liderazgos jóvenes enraizados en lo local, con reconocimiento de las bases. Es tan decisivo el papel de Chávez en la toma de decisiones que hasta los nuevos liderazgos quedan sometidos al tamiz de quienes, como una suerte de chamanes, interpretan el mensaje del expresidente para posteriormente aprobar o no su justa incursión en el selecto grupo de los paladines de la memoria y mensaje del *comandante eterno y supremo*.

PUNTO DE PARTIDA SIN FINAL

Lo que hoy es un guión familiar, repetido de forma compulsiva por parte de los seguidores de la propuesta política del Gobierno, tiene como hito relevante el intento de golpe de Estado

acaecido el 4 de febrero de 1992. La famosa expresión pronunciada por el entonces teniente coronel (activo) Hugo Chávez luego de fracasar en su cometido de tomar el poder por la fuerza, además de haberse convertido en una manifestación de posibilidad a la que no renunciaban él y su grupo, toma en la actualidad el matiz del *por siempre*.

Aferrándose a la condición de representantes genuinos de la voz del pueblo agobiado por la injusticia y víctima de la exclusión sistemática, quienes participaron activamente en aquella insurrección militar, algunos con un historial de idas y vueltas respecto a la figura de Chávez, continúan manteniendo posiciones de poder que afirman el privilegio que otorga pertenecer al selecto conjunto de compañeros de batalla del comandante.

Si el *por siempre* y *para siempre* que contienen las arengas del Gobierno nacional alude, en un primer momento, a la presencia del espíritu combativo del 4 de febrero, también trae aparejado la supremacía que han de ejercer, para garantizar la impregnación colectiva de ese mismo espíritu, los miembros del grupo original. Fruto de esta concepción ha ido creciendo la tensión entre las alas civiles y militares que hoy conforman el Gobierno nacional.

Resulta pertinente para los intereses del partido de gobierno minimizar todo comentario externo sobre esta relación poco fluida, de intensas pugnas, que hay entre estos dos grupos claramente identificables. Ante esta realidad aparece, reiteradamente, la evocación a Chávez con la que se pretende comunicar un mensaje de unidad que puede tener efecto en los militantes del PSUV, pero que no disipa los fantasmas de división y recelo dentro de los círculos que detentan el poder.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

La Iglesia es la que muestra mayor estabilidad

Confianza institucional en Venezuela

Juan Manuel Track*

EL PAÍS POLÍTICO



EDIXON GÁMEZ

A continuación se pretende analizar cómo los eventos políticos ocurridos en Venezuela entre 1995 y 2011 han afectado la percepción de los ciudadanos sobre las instituciones del país

La preocupación por la influencia de las actitudes políticas sobre el funcionamiento de la democracia es de vieja data. A principios de los años sesenta, Gabriel Almond y Sydney Verba (1989 [1963]) señalaron que el interés en la política, la confianza en las instituciones, la creencia en la propia capacidad de influir en los resultados arrojados del sistema y la percepción de que las demandas ciudadanas son tomadas en consideración por las autoridades; son rasgos propios de una cultura cívica que permite a cualquier sociedad un mejor desarrollo democrático.

No obstante, la cultura cívica es un ideal; en la realidad las orientaciones de los ciudadanos hacia el sistema político no son homogéneas y su distribución es desigual según sea la posición social que se tiene, la ideología y las experiencias vividas. De allí que exista una distancia entre el ideal cívico y lo que se encuentra en la práctica, lo que trae consecuencias en la manera como los ciudadanos se comportan políticamente. El concepto de desafección política¹ alude a un conjunto de orientaciones que van en sentido contrario a la cultura cívica propuesta por Almond y Verba. Este tipo de actitudes se caracterizan por un escaso interés por la política, una profunda desconfianza en las instituciones, y un sentimiento de impotencia hacia el sistema político pero sin cuestionar la democracia como mejor sistema de gobierno posible.

Una de las dimensiones más relevantes de la desafección política es la confianza en las instituciones, la cual refiere a la expectativa que tienen los ciudadanos sobre la capacidad de las mismas para realizar su trabajo. Por ejemplo, tener confianza en la policía supone que hay un alto grado de seguridad de que esta va a proteger a los ciudadanos, perseguir a la delincuencia y trabajar en función del bien de la comunidad. De este modo, la confianza en las instituciones implica una evaluación por parte de los ciudadanos de su accionar y el resultado de tal evaluación va a influir en la manera como la población se relaciona con ellas.

Algunos estudios han señalado que en las democracias consolidadas la desconfianza en las instituciones conduce a un aumento en la participación política, generando un mayor compromiso con el proceso político². Ejemplo de esto puede observarse en el surgimiento de movimientos sociales como 15M en España o el *Occupy Wall Street* en los Estados Unidos; en estos casos la falta de confianza en las instituciones condujo a sus ciudadanos a las calles. Sin embargo, esto no parece suceder en las democracias más nuevas o menos consolidadas en las que el efecto de la desconfianza es el retraimiento de los ciudadanos frente al sistema, lo que se traduce en una menor participación política³.

En el texto que sigue a continuación se muestra la evolución de los niveles de confianza institucional en Venezuela entre 1995 y 2011, contextualizando las variaciones que ha sufrido este indicador a lo largo del periodo, para lo cual se utilizan los datos del Latinobarómetro⁴. Lo que se pretende es analizar cómo los eventos políticos ocurridos en Venezuela en los últimos quince años han afectado la percepción de los ciudadanos sobre las instituciones del país.

¿CÓMO HA EVOLUCIONADO LA CONFIANZA INSTITUCIONAL EN VENEZUELA?

En la gráficas que se presentan a continuación se muestra el Índice de confianza en instituciones (ICI)⁵, el cual representa la diferencia entre las personas que manifiestan *mucha o algo de confianza* en las instituciones y aquellos que expresan tener *poca o ninguna confianza*. Si el valor del índice es negativo implica que el número de personas que no confía en una institución es superior al número que sí lo hace.

El gráfico 1 muestra la evolución del ICI entre 1995 y 2011, observándose la existencia de tres grandes momentos políticos en la historia reciente de Venezuela. El primer período es el comprendido entre 1995 y 2003; la confianza en las

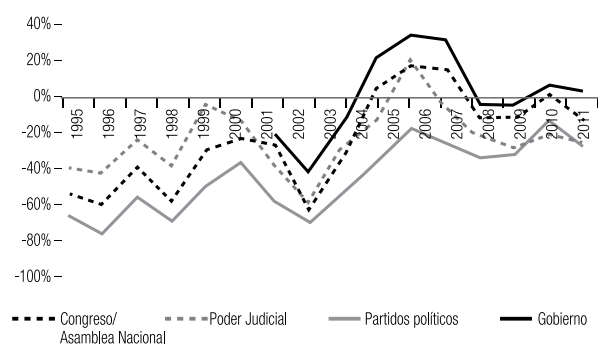
instituciones políticas es mayoritariamente negativa, las consecuencias de esto se expresaron en el abandono definitivo de los ciudadanos a los partidos políticos tradicionales y su disposición a apoyar un proyecto de refundación del régimen político en 1999. Este cambio redundó en una mejora del ICI para el Poder Judicial, la Asamblea Nacional y los partidos políticos; sin embargo, los altos niveles de conflictividad política y social que se produjeron posteriormente, los sucesos de abril de 2002 y la huelga general de diciembre del mismo año condujeron a una pérdida masiva de la confianza que se expresa en los resultados del 2003. En cualquier caso, durante este período la mayoría de los venezolanos muestra *poca o ninguna confianza* en estas instituciones.

Un segundo momento se observa entre 2004 y 2008; la convocatoria a referéndum revocatorio en 2004 como mecanismo para dirimir el conflicto político, la implementación de las primeras misiones sociales por parte del gobierno nacional y la victoria de Chávez en dicha consulta popular llevaron a una mejora del ICI. Este aumento de la confianza se estabiliza entre 2006 y 2007, en este período el gobierno nacional fue capaz de desarrollar el proyecto político con mayor libertad, los partidos políticos de oposición quedaron desarticulados luego del revocatorio de agosto de 2004 y, por último, la reelección de Chávez en 2006 por amplia mayoría, era una muestra del apoyo que le dieron los ciudadanos a la propuesta *bolivariana*. Gobierno, Asamblea Nacional y Poder Judicial obtuvieron la confianza de la mayoría de los ciudadanos, e incluso los partidos políticos mejoraron sustantivamente a pesar de mantener números negativos.

No obstante, esta luna de miel terminó en 2008: la caída del ICI fue una consecuencia directa del inicio de nuevos conflictos políticos a partir de 2007. El cierre de *Radio Caracas Televisión*, las protestas lideradas por el movimiento estudiantil y el proyecto de reforma constitucional propuesto por el presidente y la Asamblea Nacional hicieron mella en la confianza en el gobierno, la AN y el TSJ. El período entre 2008 y 2011 muestra la polarización que vive el país. El indicador de confianza se aproxima a cero para el gobierno y la Asamblea Nacional, indicando así que cerca de una mitad del país confía en estas instituciones mientras que la otra mitad no lo hace. También cabe destacar que durante este período el Tribunal Supremo de Justicia es la única institución que muestra una pérdida sistemática de confianza, en ocasiones por debajo de los partidos políticos.

Este recorrido ha permitido observar cómo los niveles de confianza en las instituciones políticas ha variado a lo largo de los últimos quince años. Para completar el panorama descrito es importante conocer si la confianza en otro tipo de instituciones también ha sido tan volátil o, si por el con-

Gráfico 1. Índice de confianza de instituciones políticas, 1995-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Latinobarómetro.

trario, muestra mayor estabilidad. El gráfico 2 muestra el Índice de confianza en las instituciones (ICI) para la Iglesia, las Fuerzas Armadas y la televisión. En los tres casos se observa que, tal como ocurrió con el caso de las instituciones políticas, el 2003 es un punto de inflexión para los niveles de confianza que les atribuyen los ciudadanos. La Iglesia es la única que mantiene positivo este indicador aun cuando el nivel de aprobación disminuye significativamente en ese año. Las Fuerzas Armadas y la televisión pierden el apoyo de la mayoría de los venezolanos colocándolos en números negativos. La explicación de esto reside en la participación directa de dichos actores en los acontecimientos de abril de 2002.

Después de 2003 todas las instituciones mejoran sus niveles de confianza. La Iglesia es la que muestra mayor estabilidad, aun cuando en 2011 vuelve a mostrar una caída significativa. En el caso de las Fuerzas Armadas la confianza se recupera rápidamente y desde 2005 tiene un comportamiento muy parecido al del gobierno, lo que puede estar mostrando que a partir de ese momento la población venezolana no ve una diferencia real entre el gobierno y los militares. Antes de 2002 el apoyo a las FF.AA. era independiente del gobierno; en la actualidad depende de cómo la gente evalúe la gestión de quienes están en el Poder Ejecutivo. Por su parte, la televisión recupera un poco más lentamente la confianza de los venezolanos, logrando su punto más alto en 2009.

UNA REFLEXIÓN SOBRE LA CONFIANZA

De lo anterior se desprende que para los venezolanos las acciones de las instituciones, políticas o no, tienen mucha importancia. Como se observa en los datos de 2003, todos los actores que fueron protagonistas en abril de 2002 sufrieron una pérdida significativa de la confianza que solo recuperan cuando el conflicto político logra resolverse utilizando mecanismos institucionales. En 2007, el intento de implementar un proyecto político con el cual la mitad del país no estaba de

acuerdo tuvo costos en la confianza hacia las instituciones políticas. Ese intento de reforma acentuó el proceso de polarización por el cual transitaba el país y que se mantiene en la actualidad. Esto ha traído consecuencias importantes a la hora de llegar a acuerdos mínimos de gobernabilidad.

Uno de los datos más interesantes es el cambio en la percepción que tienen los ciudadanos sobre las Fuerzas Armadas a partir de los acontecimientos del 11 de abril. Su progresiva instalación en posiciones dentro del Poder Ejecutivo no pasa desapercibida para los venezolanos, siendo considerada desde entonces como parte del gobierno y no como una institución independiente que trabaja por los intereses de todos los ciudadanos, perdiendo así parte del apoyo y prestigio de los que gozaba tradicionalmente.

La democracia requiere que una gran parte de los ciudadanos tenga confianza en sus instituciones, que estas sean percibidas como capaces de cumplir las funciones que les son propias en beneficio de toda la comunidad política más allá de las posiciones ideológicas. Es necesario que haya un acuerdo político para rescatar la institucionalidad del país, de lo contrario se corre el riesgo de llegar a los niveles de conflictividad vividos en la década de los noventa o bien a situaciones de inestabilidad como las ocurridas en abril de 2011.

*Sociólogo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALMOND, G. A. & VERBA, S. (1989): *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations* (New ed.). Newbury Park, California: Sage Publications.

LAGO, I., & TORCAL, M. (2006): "Political participation, information, and accountability: some consequences of political disaffection in new democracies". En: M. Torcal & J. R. Montero Gibert (Eds.): *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions, and politics*. London; New York: Routledge.

MONTERO, J. R., GUNTHER, R., & TORCAL, M. (1998): Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección. *Reis*, (83), 9. doi:10.2307/40184120.

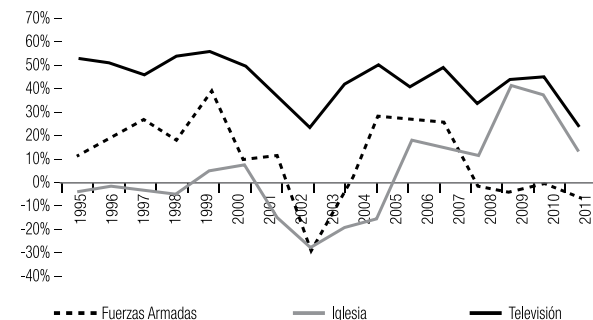
NORRIS, P. (Ed.) (1999): *Critical citizens: global support for democratic government*. Oxford University Press.

NORRIS (2011): *Democratic deficit: critical citizens revisited*. New York: Cambridge University Press.

NOTAS

- 1 Para profundizar en este concepto ver Montero, Gunther y Torcal (1999).
- 2 Para una visión más profunda de esta hipótesis ver Norris (1999, 2011).
- 3 Para profundizar en esta hipótesis ver Lago y Torcal (2006).
- 4 Los datos del Latinobarómetro están disponibles al público en su página web (<http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>).
- 5 Fuente: elaboración propia a partir de datos del Latinobarómetro. La pregunta está redactada de la siguiente manera: *Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas mencionadas en la lista, ¿cuánta confianza tiene Ud. en...? ¿Diría que tiene mucha, algo, poca o ninguna confianza en (Poder Judicial, Partidos Políticos, Congreso/Asamblea Nacional, Gobierno, Iglesia, Fuerzas Armadas, Televisión...?).* Latinobarómetro incorporó esta pregunta en su batería de preguntas a partir de 2002.

Gráfico 2. Índice de confianza de instituciones no políticas, 1995-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Latinobarómetro.

Modelo de acuerdo político

Punto Fijo: 55 años después

Jesús E. Mazzei Alfonzo*



Este artículo tiene como propósito exponer, entre otros aspectos, las diferentes líneas de explicación que han analizado el Pacto de Punto Fijo, los orígenes del acuerdo, los actores intervinientes, cómo se estructuró, las características principales, sus consecuencias y las influencias del mismo en otros acuerdos similares en la dinámica política iberoamericana

Las generaciones del 28, 36 y 45, que establecieron las bases del proyecto democrático de 1958, no les fue fácil llegar al acuerdo político que se conoce como Pacto de Punto Fijo, verdadera obra de ingeniería política. Las enseñanzas del período perezjimenista —o autoritario como también se le conoce— del 48 al 58 y, además, la enseñanza del experimento democrático del 45 al 48, colocó al liderazgo de la época en la coyuntura de construir un orden político de largo alcance. La generación del 52 y la emergente del año 58 serán muy jóvenes pero jugarán un papel relevante, capital y determinante en el año 1957 pues fueron ellos los abanderados y principales organizadores y hacedores de la lucha política contra la dictadura militar.

Inicialmente las aproximaciones al estudio del Pacto de Punto Fijo serán realizadas por la moderna ciencia política venezolana cuando el proyecto democrático es estable, en los años setenta. El trabajo del eminente politólogo venezolano Juan Carlos Rey sobre el sistema de partidos; el texto *El sistema político venezolano* editado por el Instituto de Estudios Políticos de la UCV en 1975; un estudio más reciente también sobre el sistema político venezolano titulado *Crisis y transformaciones*, de 1996, producto de un seminario interno de la misma institución; además, los estudios en la revista *Politeia* y algunas ediciones especiales de los periódicos de edición nacional. Y, más recientemente, el texto del Dr. Naudy Suárez dirigido a los jóvenes: *Punto Fijo y otros puntos*, el cual es un estudio serio y pormenorizado sobre cómo se llegó a ese acuerdo.

ORIGEN Y DESARROLLO

Dentro de ese marco, cuando se cumplen 55 años de la firma de este importante pacto político, clave en el desarrollo y estabilidad del régimen democrático venezolano, es oportuno un balance. En efecto, este acuerdo se firmó en el difícil final de la década de los años cincuenta, y en el advenimiento de un tiempo lleno de incertidumbre; en un contexto internacional do-

minado por la Guerra Fría y con la aparición de jóvenes democracias en el continente latinoamericano.

En efecto, Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba, encarnaron los retos, anhelos y esperanzas de los venezolanos que en aquel momento buscaron crear un orden político viable, estable y gobernable. Sin embargo, no fue tarea fácil lograr un pacto político que buscaba crear un orden en base al consenso. Se quería lograr un mínimo de entendimiento para asegurar el mantenimiento del sistema que se estaba estructurando.

Sería útil que en materias como *El sistema político venezolano* en la UCV, los estudiantes fueran a la prensa de la época para que vieran el desarrollo real de los acontecimientos y el comportamiento de los diferentes actores. Se quedarían sorprendidos no solo al hacer un seguimiento del rol de cada actor político, sino al ver el desarrollo de los acontecimientos posteriores en ese difícil año 58. Fueron nueve meses de reuniones, conferencias, estudios; en fin, paciencia, ponderación política y laboriosa elaboración, donde intervinieron todos los actores políticos que hicieron posible la caída de la última dictadura militar del país, para firmar este acuerdo.

En efecto, se estableció una *mesa redonda* de los partidos políticos que tenía como método de trabajo unas comisiones de enlace que a su vez estaban divididas en comités de trabajo de diferentes áreas. Se reconoce que la nación no puede volver a repetir la experiencia del trienio 1945-48 de conflicto político cuasi existencial. Debe haber algún grado de civilidad, diálogo y entendimiento en la lucha política democrática. Como diría uno de los maestros de la ciencia política en Venezuela, el respetado intelectual y académico Juan Carlos Rey, un régimen político que satisfaga ciertas condiciones de deseabilidad, equidad, consentimiento, institucionalidad y condición de viabilidad.

Dentro de este orden de ideas se firma el Pacto de Punto Fijo ese 31 de octubre de 1958, día viernes, que es saludado por la incipiente y poco consolidada sociedad civil de aquel momento: gremios profesionales, la academia, los sindicatos, la Iglesia, universidades existentes para ese entonces, intelectuales, movimiento estudiantil.

Lo firman los partidos políticos más importantes de aquel entonces AD, Copei y URD, con la ausencia del Partido Comunista que, es justo reconocer, tuvo una actitud valiente y férrea en su lucha contra la dictadura perezjimenista. Aunque no firmó el acuerdo siempre estuvo abierto a incorporarse a él como queda plasmado en el testimonio periodístico de la época, y el de diversos analistas de la política venezolana. En efecto, el Partido Comunista tenía presencia importante en ciudades como Caracas y otros cen-

tros industriales del país, en sectores claves de la sociedad civil como los sindicatos de la época, el movimiento estudiantil, además de poseer una notable influencia intelectual en el mundo universitario ganada por un indiscutible prestigio académico. Hay literatura que podríamos denominar como *la visión crítica*, que viene de interpretaciones del marxismo ortodoxo y del liberalismo por tener una visión liberal de la democracia. Por ello sugiero leer la prensa del momento: *La Esfera*, *El Nacional*, *El Universal* o *Últimas Noticias*, para observar el rol de los diferentes actores sociopolíticos, tanto individuales como grupales, y cómo se expresaron acerca del acuerdo y su factibilidad. A pesar de esa exclusión, el Partido Comunista vio con buenos ojos el cooperar en la consolidación de la democracia y eso queda de manifiesto en el apoyo a la candidatura del Almirante Wolfgang Larrazábal y al *Programa mínimo común* del 6 de diciembre de 1958.

Un resumen interesante de lo que pretendía el Pacto de Punto Fijo, extraído del libro *Sistema político venezolano* del Instituto de Estudios Políticos de la UCV, sería el siguiente:

- Al admitir la existencia de diversos partidos y las naturales diferencias entre ellos, se acepta la prohibición de utilizar ciertos procedimientos que pudieran llevar a la violencia interpartidista.
- El reconocimiento de la existencia de intereses comunes que se expresan en un programa común y mínimo de gobierno y la no inclusión en los programas particulares de cada partido de puntos contrarios a los del programa mínimo.
- El total de votos de todos los partidos participantes en las elecciones se consideraría como respaldo al nuevo sistema.
- La conveniencia de evitar una oposición sistemática que debilitaría al sistema.
- El compromiso de los partidos, cualquiera que fuese el ganador, a participar en un gobierno unitario sin predominio de ninguno de ellos en el Gabinete, cuando menos mientras perduraran los factores que amenazaban el ensayo iniciado el 23 de enero de 1958, fecha de la caída del régimen dictatorial.
- El acuerdo de que el paso eventual de un partido a la oposición no lo convertiría en antagonista ni le eximiría de respetar las nuevas reglas del juego.

Ahora bien, el Pacto de Punto Fijo se analizó fundamentalmente a través de tres enfoques analíticos. Uno, el de la heterogeneidad cultural, propuesta fundamentalmente en los años sesenta y setenta en el Cendes por Jorge Ahumada, José Agustín Silva Michelena y Frank Bonilla. El referido enfoque se centra en un consenso cultural entre élites que facilita el modelo de desarrollo político y económico. El otro enfoque es

el de Daniel Levine, que analiza las reglas de juego como mecanismo de estabilidad y que maneja el conflicto entre los diversos actores del sistema político. Otro enfoque es el del politólogo venezolano Juan Carlos Rey, denominado *sistema populista de conciliación*, que plantea la capacidad del Estado para mantener la conciliación que satisfaga la simultaneidad de los diversos intereses de los actores involucrados.

Como se puede ver, el comportamiento ideal del pacto pasa necesariamente, en primer lugar, por una presencia abundante de los recursos económicos provenientes de la renta petrolera que capacitaban al Estado para cumplir sus obligaciones; por otra parte, un nivel relativamente bajo y simple de las demandas sociales y la capacidad de las organizaciones políticas (partidos políticos, grupos de presión) y de su liderazgo para agregar, canalizar y representar esas demandas. Esto se cumplió en el primer período constitucional (tiempo de duración del pacto) a pesar de la salida de URD y de que en el gobierno de Leoni se formó lo que se denominó la *Ancha base*, donde estuvieron involucrados otros partidos políticos como AD, FND, URD y en donde Copei mantuvo la posición política de la *autonomía de acción*, y a pesar de que los sucesivos gobiernos fueron monocolors y no de coaliciones partidistas.

Las organizaciones políticas de aquel momento gozaron de gran arraigo popular, atractivo ideológico y mostraron gran capacidad para satisfacer las necesidades pragmáticas de la población. Ocupaban un espacio importante en la sociedad. Hubo altos niveles de participación política y atracción de liderazgos por su prestigio político e intelectual. Había un gran sentido de pertinencia al sistema político a pesar de las fuertes tensiones y perturbaciones del momento (insurgencia guerrillera y golpes de derecha).

Por otra parte, siguiendo la tesis propuesta para la discusión de mi maestro y profesor Diego Bautista Urbaneja en su más reciente obra *La renta y el reclamo*, Punto Fijo esboza una dinámica y unos reguladores intrínsecos. La dinámica, caracterizada por una sobredeterminación, proliferación, expansividad, irreversibilidad y rutinización de las decisiones. Y los factores reguladores son, por una parte, la magnitud de la renta petrolera. Ella es el techo en torno al cual gira todo el proceso político y la política económica que se ejecuta a tal fin. El otro regulador importante está representado por los partidos políticos y su red tentacular sobre un grueso sector de la sociedad organizada. (Si están motivados en profundizar este tema recomiendo altamente la lectura del libro de Diego Bautista Urbaneja *La renta y el reclamo. Ensayo sobre petróleo y economía política en Venezuela*, donde podrán ver más detalladamente esta tesis de análisis).

Ahora bien, el acuerdo de Punto Fijo desembocó en otra serie de acuerdos que se efectuaron a lo largo del año 1959, que fueron un complemento. Son ellos las normas “de unidad de acción para la defensa del Régimen Constitucional, protección a la Industria, lucha contra el desempleo” y otros, suscritos por los tres partidos firmantes del acuerdo el 24 de julio, con carácter de reglamento del Pacto de Punto Fijo y del *Programa mínimo común* de gobierno. Indudablemente, una consecuencia inmediata fue el proceso que llevó a elaborar y promulgar un nuevo texto constitucional, la Constitución del año 1961 (la de más larga duración en nuestra historia), por una de las élites políticas más preclaras y brillantes –por su capacidad política e intelectual– de cualquier época en la historia venezolana. Aquí deseo resaltar lo siguiente, el *Programa mínimo común* es un interesante documento contentivo de políticas públicas a ejecutar, más allá del período constitucional, y fue aprobado por todas las fuerzas políticas de la época.

CONCLUSIÓN

En suma, el pacto solo estuvo vigente en el primer período democrático: de 1959-1964 pero su espíritu debió seguir iluminando a las elites de aquel entonces. El Pacto de Punto Fijo fue un ejemplo y modelo de acuerdos políticos importantes en los procesos redemocratizadores que se dieron en casos como el ecuatoriano o el peruano de finales de la década del setenta, o en el Pacto de La Moncloa en la naciente democracia española de mediados de los años setenta. También fue un ejemplo de acuerdo político para las nacientes democracias centroamericanas de mediados de los ochenta.

¿Necesitará Venezuela otro acuerdo para lograr una democracia más orgánica e inclusiva? Eso lo dirán las circunstancias históricas políticas del porvenir. Ahora bien, la calidad del Pacto de Punto Fijo, no se puede negar, tuvo en sus artífices personalidades y organizaciones con alto prestigio y liderazgo en la época; por ello suscitó el apoyo que tuvo. Debo enfatizar que el Pacto de Punto Fijo, como se señaló, solo duró el primer período constitucional de 1959-1964. No estoy de acuerdo con la tesis de que el pacto se mantuvo en el tiempo. No fue el propósito y objetivo de los firmantes como está implícito en el texto del acuerdo que invito a leer con la serenidad y calma que da el paso del tiempo. El mismo hecho de la discusión académica y política muestra la importancia del Pacto de Punto Fijo en la historia contemporánea democrática del país.

*Polítólogo.

Desde 2005 Pdvsa pierde dinero

La distorsión del subsidio a la gasolina

Luis Oliveros*



LA PATILLA

El bajo costo de la gasolina está trayendo graves consecuencias afectando las exportaciones y elevando el consumo interno. Pero, ¿existe alguna forma de revertir esta situación? De este tema se ocupa el presente trabajo

El consumo de gasolina tiende a ser mayor en los países donde es subsidiada. El consumo per cápita de gasolina en Venezuela es 40 % más elevado que el de cualquier otro país de América Latina y tres veces el promedio de la región (Davis, 2013). Para nadie es un secreto que tenemos el dudoso honor de contar con la gasolina más barata del mundo.

El precio de un litro de gasolina en Venezuela cuesta \$0,02, en segundo lugar aparece Libia con \$0,12/litro y en tercer lugar Arabia Saudita con \$0,16/litro (Banco Mundial, 2013). El promedio mundial es de \$1,41/litro y el de América Latina y el Caribe ronda los \$1,28/litro. Para llenar un tanque de gasolina de un carro mediano (digamos unos 45 litros), en nuestro país se necesita casi \$1 mientras que entre los países de América Latina se necesitan en promedio unos \$57,6 y en el mundo \$63,45.

Cuadro 1. Precios de la gasolina grupo de países

Grupo de países	\$/litro
Mundo	1,41
América Latina y el Caribe	1,28
Países de ingreso bajo	1,36
Países de ingreso mediano bajo	1,25
Ingreso mediano y bajo	1,295
Zona del Euro	1,96

Fuente: Banco Mundial, DataBank.

Cuadro 2. Precios de la gasolina grupo de países

Países	\$/litro
Argentina	1,46
Bolivia	0,70
Brasil	1,39
Chile	1,56
Colombia	1,28
Ecuador	0,58
Perú	1,63
Paraguay	1,74
Uruguay	1,97
Venezuela	0,02

Fuente: Banco Mundial, DataBank.

PERSPECTIVA ECONÓMICA DEL PROBLEMA

A continuación vamos a explicar las implicaciones que ha tenido el subsidio a la gasolina en Venezuela desde el punto de vista económico (pérdida de dinero para la nación). Adicionalmente se mostrará el aumento vertiginoso del consumo interno de gasolina y la caída que han sufrido las exportaciones por ese concepto.

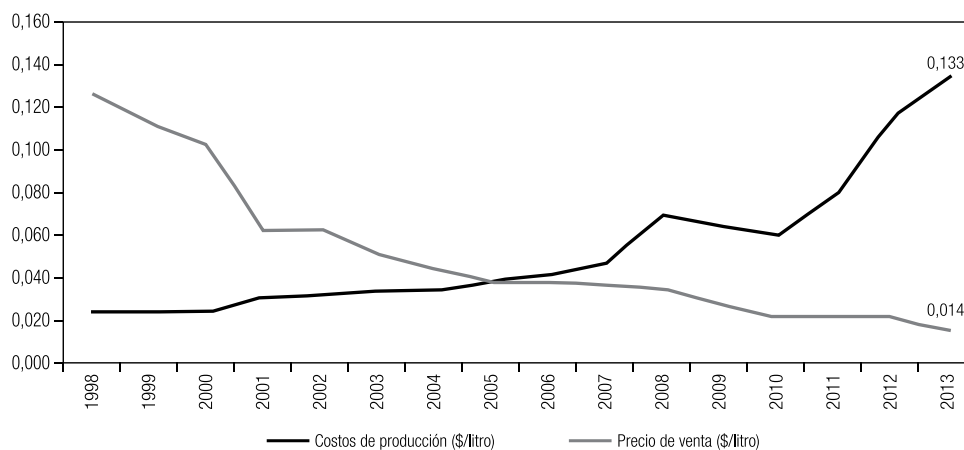
Para el período 1998-2013 el precio de la gasolina cayó (en términos de dólares) 89 %, y en paralelo los costos de producción subieron casi 500 %. En ese mismo período la inflación acumulada ha sido superior a 2,270 % y la depreciación del tipo de cambio oficial en 1,050 %.

Si bien es cierto que desde el año 1997 no se aumenta el precio de la gasolina en Venezuela, según nuestros cálculos (Oliveros, Sifontes 2012) es desde el año 2005 que Pdvsa (y por lo tanto la nación) empieza a perder dinero (los costos de producción pasan a ser mayores al precio de venta) por este concepto (ver gráfico 1).

En el período 2005-2011 Pdvsa perdió aproximadamente unos \$2 mil 806 millones por tener un costo de producción superior al precio de venta; sin embargo, para el 2012 el problema se exacerbó básicamente por tres razones: 1.- la devaluación del tipo de cambio; 2.- el aumento en el consumo interno de gasolina; 3.- por los casi 38 mil barriles diarios (b/d) de gasolina importada procedentes de Estados Unidos (debido a los problemas de varias refinerías en el país). En total, tomando en cuenta las pérdidas por el costo de producción y la factura por importaciones, Pdvsa tuvo una cifra roja por venta de gasolina en Venezuela de unos \$3 mil 100 millones.

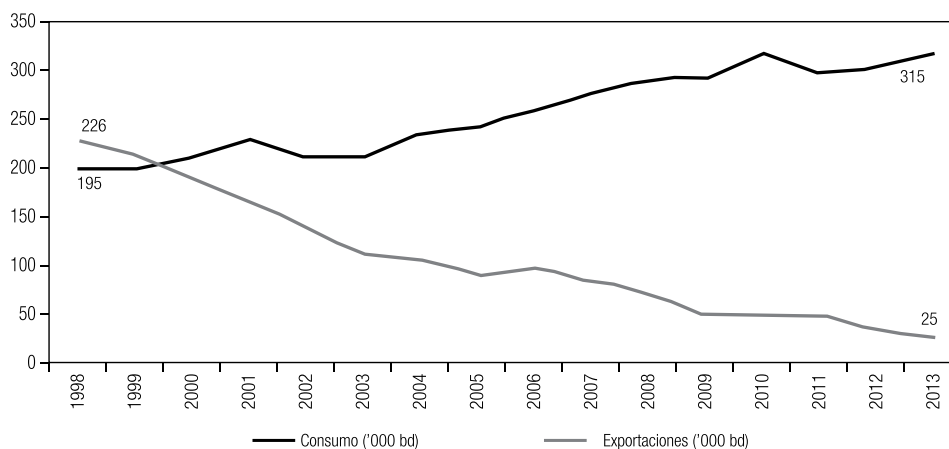
El precio tan bajo de la gasolina en Venezuela ha incentivado un aumento importante de su consumo en el mercado interno. En 1998 se consumían 195 mil b/d, para 2012 la cifra llegó a 301 mil b/d (Pdvsa 2012), lo que significa un aumento del 54 % en ese período. Para 2013 nuestra estimación es que el consumo de gaso-

Gráfico 1. Costos de producción de la gasolina vs. precio de venta (Venezuela)



Fuente: Oliveros, Luis y Sifontes, Domingo.

Gráfico 2. Consumo interno vs. exportaciones (Venezuela)



Fuente: Oliveros, Luis y Sifontes, Domingo.

lina en el mercado interno venezolano esté rondando los 315 mil b/d. Ese aumento en el consumo interno contrasta con las exportaciones que pasaron de 226 mil b/d en 1998 a apenas 30 mil b/d en 2012 (nuestra estimación es que la caída continúe en el 2013, y que las exportaciones de gasolina sean de unos 25 mil b/d), un desplome de casi 87 %. Para Pdvsa ese descenso significa menos divisas y por lo tanto un deterioro en sus finanzas y en su flujo de caja. En el gráfico 2 podemos ver el comportamiento de ambas variables en el período comentado.

Adicionalmente vale la pena comentar que para 1998 las ventas en el mercado interno representaban algo más del 5 % de los ingresos totales que reportaba Pdvsa, sin embargo para el año 2012 ese número se situó en 1,40 % y para 2013 estimamos que ese número ronde 1,22 % (estimación basada en lo reportado por Pdvsa para el primer semestre del año).

La evolución de las ventas de Pdvsa en el mercado interno y su peso en sus ventas totales se puede apreciar en el gráfico 3.

PROYECCIONES PARA 2013 Y 2014

Para proyectar los años 2013 y 2014 partimos de la base de un incremento en el consumo de gasolina de 4,6 % y 1,5 % respectivamente y de un incremento en los costos de producción y refinación de 20 % (que representa el promedio histórico del incremento en los costos de Pdvsa en los últimos ocho años). Adicionalmente, para 2014 se partió de dos premisas fundamentales: el tipo de cambio oficial para Pdvsa será de Bs. 12/\$ y un nivel de importaciones de gasolina de 10 mil b/d (para 2013 se proyectaron 20 mil b/d que fue el promedio que se tuvo en los primeros nueve meses de ese año).

Al hacer el ejercicio nos encontramos con que Pdvsa estaría perdiendo (costos de producción

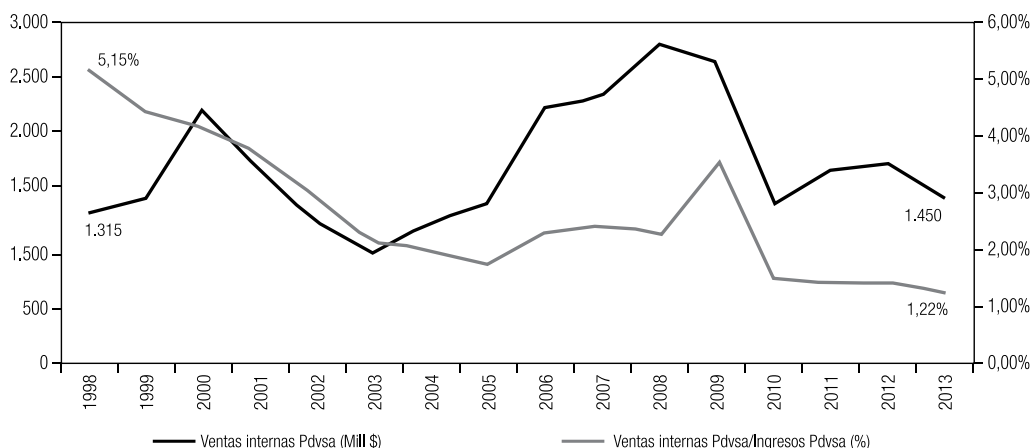
mayor al precio de venta además del gasto en importaciones de gasolina) unos \$2 mil 891 millones en 2013 (casi 1 % del PIB) y \$3 mil 139 millones (1,3 % del PIB) para el 2014. Por otra parte tenemos el famoso *subsidio vía costo de oportunidad*, el cual estaría rondando en 2013 unos \$11 mil 242 millones (3,6 % del PIB) y para el 2014 \$11 mil 544 millones (4,9 % del PIB). Para que tengan una idea del tamaño de la distorsión, el presupuesto en educación para el año 2014 es de cerca de \$11 mil millones y el de salud de casi \$7 mil millones.

El cuadro 3 también nos indica en cuánto se debería multiplicar el precio de venta para igualarlo con el costo de producción (para este cálculo estamos dejando por fuera el efecto de las importaciones). Según nuestros cálculos estimados para el 2013 se debería multiplicar por diez y para el 2014 por veintidós (efecto de la fuerte devaluación) para cubrir el costo de producción. Si la idea es cubrir con el precio de venta no solo el costo de producción, sino también lo gastado en importaciones, entonces ese precio de venta se ha debido multiplicar por 62 en el 2013 y para el 2014 se debería hacer por 108 (es importante tener presente que Venezuela importa gasolina a precios internacionales para venderla a precios subsidiados en nuestro país).

¿QUÉ HACER EN EL FUTURO PARA EVITAR LA DISTORSIÓN?

Resulta vital entender que las distorsiones asociadas al subsidio a la gasolina no se terminan incrementando solamente su precio cada vez que el gobierno caiga en cuenta de las pérdidas a Pdvsa. Lo más razonable debería ser establecer un mecanismo que garantice que el precio no se mantenga fijo en el tiempo, sino que por el contrario vaya fluctuando (aumentando) con respecto a alguna variable a la cual se fije el

Gráfico 3. Ventas internas de Pdvsa y su peso en las ventas totales



Fuente: Informes financieros de Pdvsa, varios años.

Cuadro 3. **Proyección subsidio a la gasolina en Venezuela 2013-2014**

	2013E	2014E
Consumo de gasolina (miles b/d)	315	320
Importaciones (miles b/d)	20	10
Precio interno \$/b	2,22	1,17
Costo de la gasolina \$/b	21,22	25,26
¿Por cuánto hay que multiplicar para igualar precio con costos?	10	22
Subsidios (millones)		
Subsidio x costo de producción (millones \$)	-2.045	-2.726
%Pib (costo)	-0,6%	-1,2%
Subsidio x importaciones (millones \$)	-847	-412
%Pib (importaciones)	-0,3%	-0,2%
Subsidio x costo de oportunidad (millones \$)	-11.242	-11.544
%Pib (ingreso)	-3,6%	-4,9%
Total	-4,5%	-6,2%

Fuentes: balances financieros de Pdvsa, PODE varios años, BCV, cálculos propios.

precio de la gasolina. En este aspecto sí estaríamos de acuerdo en que debe abrirse un debate nacional serio sobre cómo lograr que el precio de la gasolina no se mantenga sin variaciones por mucho tiempo. Además de descargar esa responsabilidad en el gobierno de turno, el establecer una regla para la fijación del precio de la gasolina proporcionaría transparencia a la formación de su precio y despolitizaría el tema.

En tal sentido, y tomando en cuenta todo lo comentado con anterioridad, se presentan las siguientes propuestas:

- Establecer que el precio de la gasolina varíe mensualmente según el *Índice nacional de precios al consumidor*.
- Indexar el precio a la tasa de cambio oficial. Cuando esta varíe, en la misma proporción aumentaría el precio de la gasolina. Pdvsa vería con esta acción, cómo el precio de la gasolina que vende en el mercado interno estaría subiendo en una proporción similar a la que varía el tipo de cambio al cual debe vender sus ingresos al Ejecutivo.
- Establecer una fórmula en la cual el precio de la gasolina esté atado a los costos de producción, refinación y comercialización de Pdvsa, además de alguna ganancia.
- Indexar el precio a la Unidad Tributaria (UT). Se haría un incremento anual basado en el porcentaje en el cual estaría incrementándose la UT.
- Llevar el precio de la gasolina del mercado venezolano a precios internacionales, estableciendo compensaciones a los más necesitados transfiriéndoles una parte de los ingresos que se reciban con el aumento del precio (una propuesta al estilo de la realizada hace dos años por la República Islámica de Irán), además de privatizar las estaciones de servicios.

*Economista.

REFERENCIAS

Balance de la Deuda Financiera Consolidada, Estados Financieros Consolidados e Información Financiera y Operacional 2011-2012-2013. Pdvsa. Disponible: http://www.Pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca/readdoc.tpl.html&newsid_obj_id=5319&newsid_temas=111

BP Statistical Review of World Energy 2013. British Petroleum. Disponible: www.bp.com/statisticalreview

DAVIS, Lucas: "The economic cost of global fuel subsidies". En: *NBER Working Paper No. 19736*. December 2013.

GATELY, DERMOT, AL-YOUSEF, Nourah and AL-SHEIKH, Hamad M.H.: "The rapid growth of domestic oil consumption in Saudi Arabia and the opportunity cost of oil exports foregone." En: *Energy Policy*. 2012.

GUILLAUME, D., ZYTEK R., REZA, M. (2011): "Iran –the chronicles of the subsidy reform". En: *Working Paper No. 11/167. IMF Working Paper*. July 2011.

OLIVEROS, Luis; SIFONTES, Domingo (2012): "Realidades del subsidio a la gasolina: más que barata, regalada". En: revista *SIC* 744. Disponible: <http://sicsemanal.wordpress.com/2013/02/18/realidades-del-subsidio-a-la-gasolina-mas-que-barata-regalada/>

OPEC Annual Statistical Bulletin 2010/2011. Disponible: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2010_2011.pdf

WORD BANK, data. Disponible: <http://datos.bancomundial.org/indicador/EP.PMP.SGAS.CD>



VENEZUELA SE DESANGRA

El 12 de febrero estuvo marcado por una gran cantidad de protestas que dejaron un saldo fatal de tres muertos y sesenta heridos. Esto ligado profundamente a la represión de las manifestaciones por parte de grupos paramilitares –mal llamados colectivos–, efectivos policiales y militares; al silencio informativo por la censura y autocensura de los medios radioeléctricos del país; y a las detenciones de estudiantes.

Al día siguiente muchos venezolanos vieron con gran vergüenza las declaraciones que daba Elías Jaua al periodista Fernando del Rincón en el programa “Conclusiones” transmitido por *CNN*. En este espacio el canciller negaba la presencia de paramilitares infiltrados en las manifestaciones estudiantiles, obviando por completo que, de hecho, uno de los muertos fue Juan Montoya, miembro de uno de esos grupos armados irregulares y que estuvo vinculado a la explosión que se registró frente a la sede de Fedecámaras en 2008.

Por su parte las facciones más radicales de la oposición se encargaron de hablar de todo un plan macabro orquestado desde el Gobierno, cayendo en la misma retórica de este último. Gente de la clase media que pensando en *La salida* no se plantea otra salida razonable que comienza por sentarse con este Gobierno a dialogar y pactar para erradicar los problemas

impostergables de los venezolanos populares.

Pero dentro de todo este desastre también hubo palabras sensatas. Esta vez de parte de Henrique Capriles Randonski, quien en una rueda de prensa para medios nacionales e internacionales instó a Nicolás Maduro a deslindarse de este grupo de paramilitares y a los extremos de la oposición a no ponérsela *bombita* al Gobierno: “Hay gente que me ataca a mí porque yo no soy violento. Las ‘bolas’ o la valentía no se miden por quien insulte más. El valiente es aquel que con la fuerza de sus pensamientos cambia la forma de pensar de otros, esos son los valientes (...) Yo estoy convencido que la mayoría del país tiene clarito que la violencia no se ataca con más violencia. No se trata de un tema de dividir. Nosotros no queremos una implosión social en el país, ni golpes de Estado”.

Y si bien las protestas empeoraron por los diversos episodios de inseguridad ocurridos en varias universidades del país, también es cierto que ahora estas se han incrementado por la represión y el encarcelamiento de los estudiantes. Se han reportado heridos de bala en todas las regiones del país donde hay manifestaciones.

A estas alturas ya nos olvidamos de discutir el problema de la inseguridad, del caso de Mónica Spear, seguimos haciendo colas para comprar/conseguir comida, tampoco hablamos lo suficiente sobre el asesinato de los padres salesianos porque ahora todos quieren patria, oposición y Gobierno, y con tantos elementos ideologadores es difícil pensar en los problemas reales. No existe una propuesta alternativa de país y lamentablemente tantos *tweets* no cambiarán nada.

Con esto no pretendemos mofarnos de la protesta, al contrario. Como bien lo expresó la Presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana “frente a los grandes desafíos de nuestro

país en la lucha contra la inseguridad personal y la violencia social, y ante los graves problemas económicos que nos afectan a todos, la protesta contra el Gobierno es legítima y constitucional, pero debe ser pacífica. Los grupos violentos deben ser desarmados y controlados por las autoridades policiales, en concordancia con la política de desarme”.

Al cierre de esta edición la gente sigue en las calles y se respira un ambiente muy tenso con cada día que pasa. Muchas personas han dejado de enviar sus hijos al colegio, algunas estaciones y líneas del Metrobus del Metro de Caracas han dejado de funcionar, cada vez que el presidente Maduro hace una cadena se escuchan sendos carcerolazos y se quema basura en las calles... Y es muy conveniente recordar una reflexión que hiciera Luis Vicente León a través del portal Prodavinci: “Mucho dependerá de si la oposición decide tomar la calle para provocar cambios en el gobierno (un acto totalmente racional y necesario) o si se lanza a la calle a buscar un cambio de gobierno (que no hay forma de deslindar de un golpe de Estado), donde se encontrará con un tren desbocado, lleno de plata, poder y militares que lo espera en la bajadita. Solo queda desear que prive la racionalidad en ambos lados, porque lo contrario es inimaginable”.

Historia de luchas y conquistas

La organización popular

Fernando Giuliani*



ARCHIVO GUMILLA

¿Cómo ha sido la trayectoria de los procesos organizativos del sujeto popular? ¿En qué ha consistido el desarrollo comunitario? ¿Cuáles son los aprendizajes de estas experiencias? Este trabajo ofrece respuestas a estas interrogantes

al vez para muchos las organizaciones populares se han hecho visibles en los últimos años, pero lo cierto del caso es que se trata de un proceso que a lo largo del tiempo y en medio de muchas dificultades ha venido construyendo el pueblo llano, es decir, los pobres y excluidos, y que ha adoptado diferentes figuras dependiendo del ámbito local e histórico en el que surge. Ante tal variedad, centraremos nuestra atención en la organización popular que ha acompañado la construcción de los barrios urbanos por ser esta la que seguramente tiene mayor tradición y nivel de desarrollo.

Como parte fundamental de este proceso de construcción de los barrios estuvo siempre presente la organización de sus habitantes, como instrumento de participación de los vecinos, para realizar las inmensas tareas que requiere construir este hábitat, así como también para hacerse visibles en el plano público bien para defender y ejercer sus derechos o bien para asumir sus responsabilidades y protagonismo en el plano político. Haremos entonces un breve recorrido por diferentes momentos y etapas por los que ha pasado la organización popular desde su origen hasta el momento actual. No pretendemos con ello describir una *historia de la organización popular*, sino apenas exponer una versión general de su larga y fecunda trayectoria. Versión que, desde luego, podrá ser complementada o contrastada con otras versiones, según la óptica desde donde se mire.

EL COMIENZO: LA ORGANIZACIÓN ESPONTÁNEA

El barrio fue el lugar de encuentro, aunque no el único, de los pobres de la ciudad. Recién llegados del campo, es-

En efecto, casi todas las organizaciones populares se vieron fragmentadas y debilitadas por el asunto del clientelismo y así comenzó un proceso de franco retroceso en cuanto a su experiencia y fortalecimiento.

capando de una realidad extremadamente difícil, buscaron en la ciudad el sueño de una vida mejor. Sin embargo, la ciudad no tenía un lugar para ellos y debieron luchar para conseguirlo y así, poco a poco, los recién llegados fueron ocupando terrenos baldíos y comenzaron a construir sus primeras viviendas precarias con paredes de madera, techo de zinc y piso de tierra. Estas construcciones originarias eran ya, desde el inicio, el fruto de un trabajo colectivo que sumaba voluntades y esfuerzo y que se organizaba de manera espontánea en torno a la necesidad de contar con un techo donde guarecerse. Mientras construían las primeras viviendas se dedicaban también a limpiar y acondicionar el terreno, el cual iba sirviendo de asiento a nuevos pobladores que llegaban en la misma condición de los que allí estaban. Todos participaban en este primer avance constructivo al tiempo que también debían cuidar que no los desalojaran, para lo cual se organizaron de forma que mientras unos trabajaban otros vigilaban, y así fueron ganando palmo a palmo el territorio sobre el cual se estaban fundando las barriadas urbanas. Fue una lucha inicial muy dura, como será en definitiva la historia de los barrios y sus organizaciones ya que en aquellos tiempos no había políticas públicas para ellos ni tampoco apoyo de ninguna institución ni profesionales que se acercaran a apoyarlos. Por el contrario, si con algo contaron fue con el rechazo de la ciudad que los veía con recelo y desconfianza. Pese a todo, este primer momento significó una conquista del territorio donde se comenzaron a asentar, dejando un importante saldo de aprendizaje y experiencia organizativa.

LAS JUNTAS PRO-MEJORA: UN PRIMER INTENTO DE ORGANIZACIÓN FORMAL

Al finalizar la dictadura de Pérez Jiménez el gobierno provisional presidido por Wolfgang Larrazábal puso en marcha el *Plan de emergencia* destinado a aliviar el desempleo y mejorar algunas de las condiciones económicas y sociales. Fue una iniciativa de corte asistencialista a través de la cual se realizaron un conjunto de obras destinadas a mejorar las condiciones de infraestructura de los incipientes barrios urbanos trabajando con las *juntas pro-mejora*, figura que tal vez es la primera que se adoptó de manera formal como instrumento de orga-

nización y participación para vincularse con el Estado. Para muchos de los habitantes de los barrios esta experiencia fue una primera oportunidad de vincularse con el Estado y otros actores y así, al interactuar con ellos, aprender aspectos clave de lo que significa el proceso de organización y participación en el marco de la gestión pública.

Esta impronta que dejó el *Plan de emergencia* en la figura de las *juntas pro-mejora* continuó luego de aprobada la Constitución de 1961, y a lo largo de la década del sesenta los barrios siguieron creciendo y consolidándose, y así también sus organizaciones, dentro de un período de alta confrontación política. En ese contexto, las organizaciones populares fueron vistas también como centro de resistencia política frente al gobierno, todo lo cual promovió acciones de persecución, represión y vigilancia por parte del Estado. Este período dejó un buen saldo de experiencia organizativa, así como también cierto crecimiento ideológico en el sentido que el trabajo político en los barrios contribuyó a crear mayor conciencia en relación con los procesos de exclusión y marginalidad a que estaba sometida buena parte de esta población.

LAS INICIATIVAS DEL DESARROLLO COMUNITARIO

Llegada la década del setenta se había implementado en América Latina un programa denominado *Alianza para el progreso*, diseñado por los Estados Unidos con el fin de intervenir en los contextos de alta pobreza de los países latinoamericanos y neutralizar así las condiciones para el fortalecimiento de movimientos políticos de izquierda. El programa en cuestión proponía realizar un conjunto de obras destinadas al saneamiento ambiental y a mejoras superficiales de infraestructura, todo lo cual se hacía a través de asesores norteamericanos que trabajaban junto con los gobiernos y las instituciones nacionales. En Venezuela el programa fue implementado a través de Fundacomun, institución que utilizó un enfoque denominado *desarrollo comunitario* el cual además de proponer las obras en infraestructura y servicios, incluyó cierta participación de las comunidades. Este trabajo se irradió a casi todo el territorio nacional y aunque el programa respondía a un enfoque de dominación y apa-

Todos participaban en este primer avance constructivo al tiempo que también debían cuidar que no los desalojaran, para lo cual se organizaron de forma que mientras unos trabajaban otros vigilaban, y así fueron ganando palmo a palmo el territorio sobre el cual se estaban fundando las barriadas urbanas.



ARCHIVO GUMILLA

ciguamiento del contexto popular, de cierta manera dejó también un saldo positivo en no pocas organizaciones comunitarias que supieron aprovechar procesos de formación así como también buena parte de la experiencia que supuso realizar las obras.

LA BONANZA PETROLERA: EL AUGE ASISTENCIALISTA Y CLIENTELAR

La década del setenta fue el período de la *bonanza petrolera*, tiempos en los cuales los precios del petróleo aumentaron considerablemente y llevaron a generar una compleja situación caracterizada por un Estado que, en manos de las élites partidistas y económicas, creció de forma caótica y sirvió para canalizar los recursos productos del ingreso petrolero hacia los grupos de poder. Los partidos políticos comenzaron a distanciarse de las bases, administraron los recursos públicos de forma discrecional bajo un enfoque *clientelar*, todo lo cual generó un profundo impacto negativo en el país y, especialmente, en la organización popular. En efecto, casi todas las organizaciones populares se vieron fragmentadas y debilitadas por el asunto del clientelismo y así comenzó un proceso de franco retroceso en cuanto a su experiencia y fortalecimiento.

LA DÉCADA DEL OCHENTA: ENTRE LA DESESPERANZA Y LA AUTOGESTIÓN

A comienzos de los ochenta los precios del petróleo comienzan a descender y se generó una crisis que se reflejó en lo económico, lo social y en lo político, aunque en el fondo era una crisis es-

tructural de la sociedad venezolana. Con una economía dependiente del petróleo y un casi inexistente desarrollo productivo público y privado, el país se endeudó y los gobiernos de turno impusieron serios recortes a la inversión pública. Los partidos políticos perdieron aceleradamente su credibilidad y con ellos, buena parte de los actores sociales vigentes para la época. Creció la pobreza y se multiplicaron los problemas de salud, ambiente, cultura, vivienda y hábitat, desempleo, etcétera. Esto golpeó al país entero pero de manera especial, y como siempre, a los más pobres quienes fueron sistemáticamente excluidos y marginados en la medida que no tenían ya casi ningún vínculo con los actores que dirigían la política venezolana quienes, dicho sea de paso, seguían defendiendo y representando de manera cada vez más clara los intereses de sectores privilegiados.

Dentro de ese panorama comenzaron a surgir, especialmente en el contexto de la clase media, iniciativas para asumir diferentes problemáticas vecinales lo cual se expresó a través de las *asociaciones de vecinos*. Esta iniciativa fue también asumida por los barrios y cobró fuerza entre sus pobladores quienes le imprimieron toda su experiencia de organización y participación previa. Se conformaron así multiplicidad de asociaciones de vecinos en los barrios las cuales lograron mejorar algunas condiciones de infraestructura y equipamientos aunque no resolvieron los problemas de fondo. Este movimiento también sirvió para promover liderazgos locales que asumieron roles de dirección dentro de las asociaciones y lograron animar

...no hubo para los sectores populares sino apenas algún que otro programa de corte profundamente asistencialista. En ese sentido, el modelo asumió la pobreza como un producto natural de la sociedad y, por ello, sus políticas se orientaban solamente a aliviarla, no a erradicarla.

la participación comunitaria y articular esfuerzos con las instituciones públicas.

Sin embargo, este esfuerzo fue interrumpido por los partidos políticos de la época los cuales lograron penetrar las asociaciones de vecinos de los barrios cooptando a no pocos líderes que terminaron a su servicio, desvirtuando así el sentido comunitario de ese movimiento. Esto tuvo un fuerte impacto en la organización comunitaria que, en buena parte, quedó paralizada y ganada por una alta incredulidad y recelo hacia los partidos políticos, contribuyendo así con la resignificación negativa de la política.

No obstante, casi al mismo tiempo fue surgiendo un poderoso movimiento autogestionario que se rebelaba ante esta situación y asumía una postura fuertemente crítica en relación con el Estado y sus instituciones, y casi en general en relación hacia todos los agentes externos que se acercaban al barrio bajo un enfoque asistencialista, clientelar o caritativo desconociendo su realidad concreta así como la identidad, la cultura, la experiencia y las inmensas capacidades de sus habitantes. De esta manera la organización popular comienza a ocuparse de los problemas de su realidad concreta y así, de forma autogestionaria, abordan asuntos de salud, vivienda, deporte, educación, ambiente, economía, entre tantos otros. Fue un período sumamente fecundo en cuanto al trabajo comunitario y, aunque no lograron resolver problemas estructurales de fondo, es indudable que las experiencias autogestionarias obtuvieron logros extraordinarios en las distintas áreas que abordaron, sumando además un importante avance en

cuanto al desarrollo del análisis crítico de la realidad y sus problemas, así como acerca del papel protagónico que debía tener la organización comunitaria en la solución de los problemas de sus comunidades y su rol en los asuntos públicos.

EL PROYECTO NEOLIBERAL: LA INTERMEDIACIÓN ENTRE EL ESTADO Y LAS ORGANIZACIONES

La denominada *década perdida* de los ochenta terminó en medio de una profunda crisis social, económica y política cuya expresión más descarnada fue el denominado Caracazo de 1989, donde las clases populares reaccionaron frente a un conjunto de medidas tomadas al inicio de la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez. La respuesta del gobierno consistió en una brutal represión sobre las zonas populares y así continuó ensanchándose la brecha entre las bases y las élites partidistas.

La década de los noventa significó el avance de la implantación del modelo neoliberal en toda la América Latina y Venezuela no fue la excepción. Se trató de un proyecto político que tomó como bandera la reducción del Estado a través de la privatización de empresas y servicios públicos y el fortalecimiento de la iniciativa privada en el marco de la libre competencia para otorgarle un papel preponderante al mercado y sus (casi *mágicas*) leyes. Asimismo se redujo el *gasto* social a su mínima expresión de manera que no hubo para los sectores populares sino apenas algún que otro programa de corte profundamente asistencialista. En ese sentido, el modelo asumió la pobreza como un producto *natural* de la sociedad y, por ello, sus políticas se orientaban solamente a *aliviarla*, no a erradicarla.

Adicionalmente se establecieron acuerdos con organismos multilaterales para financiar algunos proyectos en los sectores populares, los cuales se implementaban bajo la modalidad de la intermediación, donde el Estado no tenía capacidad alguna para llevar adelante estos proyectos y por ello contrataba consultoras privadas y ONG. La concepción política ideológica de la intermediación percibía a las comunidades como *beneficiarias* desconociendo sus capacidades, su larga experiencia, sus propuestas y, sobre todo, su condición de sujeto político. Aún así, las comunidades lograron obtener algunos aprendizajes



ARCHIVO GUMILLA

Cabe señalar que buena parte de estas propuestas surgidas en la constituyente recogieron la visión y el sentimiento de la mayor parte de los sectores populares y sus organizaciones las cuales, como hemos planteado, habían acumulado para esa época una larga y fecunda experiencia...

sobre todo en herramientas para la realización de diagnósticos y formulación de proyectos.

El balance general de este período fue de franco retroceso para los sectores populares y sus organizaciones, al tiempo que se profundizó la exclusión debido a las medidas económicas y a los valores que sustentó el modelo neoliberal orientados claramente hacia el individualismo y la prevalencia del éxito económico como patrón de desarrollo personal y social.

EL PROCESO BOLIVARIANO: ORGANIZACIÓN Y PODER POPULAR

Terminando la década de los noventa, en un contexto de aguda crisis, se hizo evidente una casi total pérdida de confianza y credibilidad hacia la dirigencia política así como hacia otros actores de importancia como la academia, la dirigencia económica, los sindicatos, etcétera. Sin embargo, se hacían visibles otros actores y otras propuestas que buscaban alternativas al modelo social, político y económico vigente. Surgió así la figura de Hugo Chávez y su proyecto bolivariano, quién obtuvo la victoria electoral en 1998 y propuso de inmediato la convocatoria a un proceso constituyente el cual elaboró la actual Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Entre otros aspectos, esta nueva Constitución tiene como eje fundamental el concepto de democracia participativa expresado a través de varios de sus artículos donde se destaca a la organización como un actor fundamental de la gestión pública y de la vida política en general. Cabe señalar que buena parte de estas propuestas surgidas en la constituyente recogieron la visión y el sentimiento de la mayor parte de los sectores populares y sus organizaciones las cuales, como hemos planteado, habían acumulado para esa época una larga y fecunda experiencia y aunque habían sido marginadas y excluidas durante muchos años, jamás habían dejado de crecer y fortalecerse. Comenzó así una etapa en la cual es el Estado quien promueve la organización y la participación popular, enfatizando en el reconocimiento de los pobres y su protagonismo como sujetos sociales y políticos, así como en los principios de justicia e igualdad.

Es así como a partir de 1999 prácticamente todas las políticas sociales comen-

zaron a incorporar a la organización popular como un actor fundamental dentro de un esquema de gestión pública participativa. De esta manera, las organizaciones comunitarias participaron activamente en la realización de los diagnósticos así como en las propuestas de las soluciones, todo lo cual progresivamente se fue transformando en programas y misiones sociales que el Estado ejecuta, junto con las organizaciones, en áreas tales como el ambiente, la salud, la vivienda y el hábitat, la educación, la cultura, la economía social, entre otros. A lo largo de todos estos años fueron surgiendo diferentes tipos de figuras organizativas que incluyeron, por ejemplo, las mesas técnicas de agua, los comités de salud, las agencias autogestionarias de desarrollo urbano local, los comités de tierra urbana, hasta llegar a los consejos comunales y las comunas que predominan hoy en día. Adicionalmente, también se fue desarrollando un marco jurídico que sustenta y reafirma el rol protagónico de las organizaciones populares en la gestión pública y permite el otorgamiento directo de los recursos a las comunidades. De esta manera se han logrado llevar a cabo múltiples transformaciones en casi todas las áreas sociales, contando como factor clave la participación protagónica de las organizaciones populares.

Debemos decir también que, durante este período, la organización popular ha tenido que enfrentarse a problemas tales como el asistencialismo, el clientelismo y la pretensión de tutelaje de funcionarios que han estado más comprometidos con su propio protagonismo que con el pueblo. Asimismo, existen también problemas derivados de una burocracia institucional que no responde todavía de manera adecuada a los requerimientos de una gestión pública compartida con el poder popular, y genera diversos inconvenientes en la canalización de los recursos, sobrecarga de tareas a las organizaciones populares y, de muchas formas, impacta negativamente en la eficacia y la eficiencia de la gestión.

A todo ello debemos agregar que en el contexto comunitario también la organización popular ha enfrentado problemas ya que esta promoción de la participación ha estado acompañada de un cierto oportunismo que muestran algunos miembros de comunidades al acercarse a la organización con el solo fin de obtener beneficios personales, sin

El camino de la organización popular está lleno de dificultades pero también de logros, aprendizajes y avances indudables. Los pobres y excluidos han librado y libran a diario una lucha que históricamente les ha sido desfavorable...

comprometerse responsablemente con una participación genuina y responsable.

En nuestra opinión estas son contradicciones y ambivalencias propias de un período de cambios profundos donde, como se ha dicho más de una vez, todavía existe un paradigma que no termina de desaparecer y otro que lucha por terminar de consolidarse. Este último es el camino del protagonismo de la organización popular y, por ende, el fortalecimiento del poder popular. Es bueno considerar que más allá de estas contradicciones y ambivalencias, así como de errores que seguramente se han cometido, nunca como ahora se ha promovido la organización y la participación en las comunidades así como la visibilidad y el reconocimiento del sujeto popular, su identidad y su cultura, todo lo cual era en realidad descalificado y excluido por la mayoría de la sociedad. También vale la pena recordar que hasta este período, la inversión social era considerada como un *gasto* y los recursos destinados a los más pobres eran apenas migajas en comparación con la inmensa inversión social que ha caracterizado al período bolivariano.

A MANERA DE BALANCE

El camino de la organización popular está lleno de dificultades pero también de logros, aprendizajes y avances indudables. Los pobres y excluidos han librado y libran a diario una lucha que históricamente les ha sido desfavorable más, sin embargo, han persistido, y su conocimiento y su experiencia están hoy dándole fuerza y sustentando el protagonismo de sus organizaciones las cuales luchan y se enfrentan a viejos y nuevos dilemas y asumen también su rol protagónico en un tiempo en que buena parte de la historia la están escribiendo ellos mismos. En ese sentido es innegable que hay mucho para corregir y mejorar y para ello es necesario que se hagan las evaluaciones y las críticas necesarias, todo lo cual debe ser orientado y protagonizado, fundamentalmente, por las propias organizaciones populares que son, al fin y al cabo, las protagonistas fundamentales de su propia historia.

Pero por encima de todo, esta breve reseña nos muestra que la organización popular tiene aún mucho que hacer y mucho que enseñarnos.

*Psicólogo social.

Es posible una reinención social de la actividad productiva

Rentismo, cooperativismo y cultura del trabajo en Venezuela

Nelson Freitez*



ARCHIVO GUMILLA

Ante una motivación y comportamiento hacia el trabajo y la producción signado por la impronta colonial; la guerra como oficio para el ascenso social y el reparto rentístico y la atrofía del trabajo, se muestra un cambio sustancial a través de las cooperativas

El tema de las valoraciones, actitudes y comportamientos que la población venezolana presenta con relación al trabajo ha sido relativamente poco discutido en el debate público. Su abordaje ha estado generalmente cargado de epítetos sobre el real o supuesto *desgano* de la mayoría de nuestra población ante el trabajo sistemático, imputándosele también su indisposición para realizar trabajos de calidad. Se ha señalado que trabajamos exclusivamente por imperiosa necesidad más que por la valoración del esfuerzo productivo y de los frutos del mismo. Lo cierto es que los indicadores sobre la productividad del trabajo en el país y los niveles en los que la producción nacional satisface nuestras necesidades como colectivo humano, nos evidencian resultados poco alentadores.

En este artículo nos aproximaremos a este tema considerando inicialmente algunos rasgos sobre las valoraciones del trabajo provenientes de nuestra historia colonial y de los inicios de la construcción de la República en el siglo XIX. De allí nos viene una herencia que no podemos obviar ni soslayar, sobre todo la propensión a trabajar como funcionarios públicos o bajo dependencia del Estado, la subestimación del trabajo productivo, la alta valoración de la función militar y la ausencia de relación entre el trabajo y la riqueza social¹.

El siglo XX –el del ensamblaje *petróleo-nación* (Coronil, 1997)–, nos deja la impronta de la relación entre el rentismo, el populismo y la protección estatal *paternal* a la población, bajo la cual el trabajo productivo y sistemático se hace innecesario, reforzándose y potenciándose el conjunto de valoraciones nega-

El Estado redistribuidor de la renta ha conformado diversos mecanismos político-institucionales de reparto de la misma entre distintos grupos de la población, en particular entre los de mayores y los de menores ingresos.

tivas acerca del mismo. Esto se continúa y exacerba en lo que va del siglo XXI bajo el modelo denominado *socialismo bolivariano*.

El artículo incorpora al final una sintética reflexión sobre algunos rasgos del cooperativismo en Venezuela, explorando lo que el mismo puede estarle aportando a los potenciales cambios en los contenidos de la cultura del trabajo que el país requiere para impulsar una necesaria revalorización de este.

SOBRE LA CULTURA DEL TRABAJO Y SU CONSTITUCIÓN HISTÓRICA EN VENEZUELA

Asumamos como cultura del trabajo:

...el modo singular como los individuos entienden el trabajo, las preferencias que tienen, lo que valoran positivamente y negativamente; el sentido que le otorgan a lo que hacen; por qué lo hacen y para qué lo hacen. (Briceño-León, 1996: 80)

Los modos singulares como los distintos grupos de la población venezolana experimentan en la actualidad sus motivaciones y disposiciones a la producción y el trabajo, son evidentemente el resultado histórico de un conjunto variado de influencias culturales. El examen de las mismas es imprescindible para comprender las creencias colectivas que comparte la población sobre esta actividad humana. Las investigaciones al respecto son aún escasas, solo en las últimas décadas se han producido algunos estudios de carácter histórico y sociológico al respecto (Briceño-León, 1996; Valecillos, 2010).

Fue el escritor Arturo Uslar Pietri quien abordó globalmente el tema de la conformación histórica de nuestra cultura del trabajo en una presentación en el ciclo de conferencias *La cultura del trabajo* (Cátedra Fundación Sivensa-Ateneo de Caracas, septiembre 1994-abril 1995), con el título “Los venezolanos y el trabajo” (Uslar Pietri, 1996:19-24). Identifica tres fuentes matrices de las actuales motivaciones y comportamientos de la población con respecto al trabajo y la producción, las cuales describiremos sintéticamente denominándolas *la impronta colonial; la guerra como oficio para el ascenso social y el reparto rentístico y la atrofia del trabajo*.

LA IMPRONTA COLONIAL

Las herencias provenientes de los conquistadores españoles, los cuales buscaron con la conquista y obligada colonización de nuestros territorios fundamentalmente minerales preciosos con el objetivo de convertirse en *señores hidalgos*, ya que en la España de los siglos XV y XVI se consideraba el trabajo manual –agrícola y artesanal– como indigno y descalificador. Por tanto, los trabajos que anhelaban eran los de convertirse en funcionarios de la Corona, militares o religiosos al servicio de la Iglesia, actividades que les posibilitaban ascender socialmente sin trabajar, lo cual les descalificaba socialmente. Esta herencia de menosprecio del trabajo sistemático y esforzado se evidencia de diferentes maneras en nuestra cotidianidad, siendo ostensible en el refranero popular venezolano. Así también, otra herencia española es la del *pícaro*, personaje también del siglo XVI español, que vendrá a la conquista y hará las actividades más audaces y engañosas con el fin de no trabajar; la *viveza criolla*, tan extendida en nuestra sociedad, tiene sus antecedentes históricos en tal figura de la colonización española.

La herencia indígena de una multiplicidad de etnias y grupos, que en su diversidad presentaba en común un determinado nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas, es muy diferente a la que traían los conquistadores españoles. En particular, su concepción y prácticas de la producción y el trabajo no contemplaban la acumulación de bienes ni el trabajo sistemático, sino una producción básica para las necesidades de poblaciones poco numerosas, con énfasis en la recolección, pesca y la caza y, en algunos casos, con una agricultura de conucos. Tales grupos indígenas se opusieron al trabajo esclavo –sobre todo en la minería– que les trataron de imponer los conquistadores y fueron sometidos posteriormente, bajo el régimen de encomiendas, para el trabajo de la agricultura y el servicio doméstico.

La herencia africana de la población negra que fue traída para el trabajo esclavo en las minas y en la agricultura intensiva para la exportación. Tales grupos sociales trataron de evadir, de diversas formas, este trabajo (huyendo como *cimarrones*) y de conformar sus propios núcleos humanos, *combes*, al margen de los establecimientos en los que padecían estas labores.

Los modos singulares como los distintos grupos de la población venezolana experimentan en la actualidad sus motivaciones y disposiciones a la producción y el trabajo, son evidentemente el resultado histórico de un conjunto variado de influencias culturales.

De tal manera que estas herencias históricas no le aportan a la población venezolana valoraciones positivas del trabajo y la producción (Uslar, 1996: 20-21). Por el contrario, todos los grupos sociales lo rechazan, aunque deban practicarlo; incluso aquellos que dominan la sociedad en el período colonial traen en su equipaje cultural una concepción despreciativa del trabajo y una alta valoración de los oficios de la guerra, producto de la historia monárquica española y de su lucha contra la invasión musulmana de larga data.

LA GUERRA COMO OFICIO PARA EL ASCENSO SOCIAL

Al desencadenarse la lucha por la independencia de la Corona española y con las posteriores guerras civiles, un segmento de la población venezolana encuentra en el oficio de la guerra una actividad que le permite obtener los bienes que necesitaba sin trabajar sistemáticamente (Uslar, 1996: 22). Se asocia la idea de la obtención de riqueza con la guerra y no con el trabajo y la producción. Las *montoneras* se hicieron frecuentes tanto para agrupar hombres armados que asaltaban propiedades y las tomaban para sí, como para disputar el *gran botín* representado en el gobierno.

...apoderarse del Estado, y con esa llave, de la riqueza nacional. Así se asocia el poder político con la riqueza. La manera de hacerse rico era teniendo acceso por medio de luchas armadas con un rango militar, y eventualmente la Presidencia de la República, que abría la posibilidad de todos los negocios. (Uslar, 1996: 22)

De tal forma, la sociedad venezolana arriba al siglo XX sin que se haya establecido culturalmente una asociación entre la riqueza social –entendida como la posesión de bienes de producción y de un patrimonio consolidado y *bolgado*– y el trabajo.

EL REPARTO RENTÍSTICO Y LA ATROFIA DEL TRABAJO

El siglo XX es hasta el presente el tiempo en que se configura un Estado propietario de los yacimientos petroleros y de la elevada renta que genera la comercialización internacional del petróleo, con lo cual ha ejercido un rol

determinante en la constitución de los grupos sociales y en el condicionamiento de sus concepciones culturales y de sus prácticas sociales.

En el proceso de construcción de ese rol y en la definición del carácter rentista de la sociedad venezolana se generará, sobre todo a partir del llamado *Trienio* (1945-1948):

...lo que Diego Bautista Urbaneja (1999) ha denominado *“ethos rentista”*:...un estado mental colectivo que deviene de la seguridad que tiene el venezolano de saber que el Estado percibe ingentes recursos en virtud de la propiedad que ejerce sobre el petróleo, teniendo, en consecuencia, la obligación de distribuir lo que es proporcionado por el *“cuerpo natural”* de la nación, para decirlo con la metáfora de Fernando Coronil... (Arenas, 2012: 139)

El Estado redistribuidor de la renta ha conformado diversos mecanismos político-institucionales de reparto de la misma entre distintos grupos de la población, en particular entre los de mayores y los de menores ingresos. Con los de altos ingresos para apuntalar sus procesos de acumulación de capital, trasvasando porciones crecientes de la renta –justificada siempre en el discurso de *inversiones para el desarrollo*– demandándoles escasas, puntuales o solo genéricas exigencias para la retribución pública, social y colectiva de tales beneficios –en impuestos, generación de empleos, protección social o ambiental, etcétera. Con los más pobres, a través de multiplicidad de subsidios y transferencias directas desde los años cuarenta del siglo XX hasta el presente, siempre bajo el discurso de la redención social y la *distribución equitativa de la riqueza nacional*, aunque las más de las veces para garantizar la constitución de bases de legitimidad política que garantizaran la permanencia en el poder de los grupos que han detentado el control del Estado.

Este tipo de relación entre el Estado y los sectores excluidos de la riqueza social se constituyó históricamente bajo mecanismos clientelares y paternalistas² expresados en diversas formas de empleo gubernamental; multiplicidad de beneficios socioeconómicos en las contrataciones colectivas de empleados públicos; subsidios directos para la adquisición de viviendas, alimentos, vehículos, etcétera; transferencias para el acce-

Cooperativas estudiadas en el estado Lara desarrollan intensos procesos de integración generadores de significativos grados de confianza entre las personas sobre la base de identidades compartidas, valoración del trabajo realizado en común y distribución equitativa de sus excedentes económicos...

so a servicios –becas, ayudas para gastos de atención médica, etcétera; otorgamiento gratuito de activos productivos –tierras agrícolas, maquinarias, infraestructuras productivas, etcétera.

Tales beneficios no han sido considerados como derechos a los que el ciudadano accede por corresponder con responsabilidades constitucionales del Estado en la protección social y estímulo al desarrollo de la población y la producción –como población *sujeto de derechos*–; más bien se les ha percibido –en virtud del *ethos rentista* –como dádivas otorgadas por los grupos políticos en el poder del Estado bajo un discurso y una práctica sociopolítica y sociocultural de paternalismo y de exigencia de lealtades políticas como única *contraprestación*.

De tal forma, la población popular venezolana –la que debe trabajar o depender del Estado al carecer de medios de producción– siendo o no asalariada del Estado o de las empresas privadas, recibe beneficios sin consideraciones de productividad, rendimiento o esfuerzo realizado. Todo lo cual ha terminado por afectar considerablemente la motivación y disposición al trabajo sistemático de la mayoría de la población venezolana, tal como lo reflejan diversos estudios al respecto (Briceño-León, 1996; Valecillos, 2010).

Si vinculamos los saldos culturales heredados de nuestra historia colonial y de los inicios de la construcción de la República entre los siglos XIX y XX asociados a las valoraciones y motivaciones al trabajo, la producción y la riqueza, con la forma de relación con el trabajo en la Venezuela petrolera de los siglos XX y XXI mediada por la intervención clientelar y paternalista del Estado sin demanda de contraprestación ni productividad por los beneficios obtenidos, se puede entender las diversas modalidades de *atrofia*³ que la población venezolana presenta en la actualidad con respecto al ejercicio eficiente del trabajo y de la producción de bienes y servicios.

APORTES DEL COOPERATIVISMO A POSIBLES CAMBIOS DE LA CULTURA DEL TRABAJO

De los posibles aportes a los cambios de la cultura del trabajo en el país que pueden ofrecer las prácticas laborales en organizaciones cooperativas, sobre todo las cooperativas de trabajo asociado –que funcionen bajo los principios y valores cooperativos universalmente re-

conocidos–, nos referiremos a tres contribuciones vinculadas a aspectos neurálgicos que afectan las motivaciones al trabajo de la población venezolana:

- La combinación de la motivación a la afiliación con las motivaciones al logro que se genera en asociaciones cooperativas bien integradas socialmente y eficientemente productivas.
- La gestión colectiva de la empresa cooperativa –sin la presencia de patronos autoritarios, privados o estatales–, lo que puede atenuar los problemas con el ejercicio *tóxico* del poder y la autoridad⁴ que afecta a la población venezolana.
- La distribución equitativa del excedente entre quienes laboran, que puede introducir incentivos al trabajo asociados a la productividad y al esfuerzo desarrollado.

COMBINACIÓN DE LAS MOTIVACIONES AFILIATIVAS Y DE LOGRO

La alta motivación afiliativa que ha sido identificada en la población venezolana como expresión de su necesidad de cultivar y desarrollar amplias y significativas relaciones sociales como prioridad de su vida social –incluso en los ambientes laborales–, puede ser combinada con la conformación de equipos efectivos de trabajo y con la corresponsabilidad en la gestión de las empresas; ello, por cuanto el espacio laboral está organizado y funciona de acuerdo a una dinámica de participación colectiva en la dirección y operación del mismo, de circulación amplia de información y de valoración del trabajo y de las personas que lo practican. Cooperativas estudiadas en el estado Lara desarrollan intensos procesos de integración generadores de significativos grados de confianza entre las personas sobre la base de identidades compartidas, valoración del trabajo realizado en común y distribución equitativa de sus excedentes económicos (Freitez, 2012).

Igualmente, investigaciones sobre los atributos positivos que la población venezolana le confiere al trabajo señalan en una proporción relativamente coincidente, que las personas en el trabajo valoran tanto lo que consideran suficiente remuneración del mismo como “...la amistad, el buen trato, el sentirse bien y cómodo en su ambiente de trabajo” (Briceño-León, 1996: 85). El reto del cooperativismo venezolano ha sido potenciar

esa disposición favorable al trabajo de la población bajo tales condiciones de integración social, vinculándola con la eficiencia y la disciplina que la producción y el trabajo organizado demandan, tal como ha sido documentado en asociaciones cooperativas del estado Lara (Bastidas-Delgado, 2007; Freitez, 2005).

GESTIÓN COLECTIVA SUPERADORA DE PATRONOS AUTORITARIOS

Por definición, una organización cooperativa es una asociación y una empresa en la que se fusiona el capital y el trabajo y, por tanto, no existen propietarios privados del capital que la dirijan y concentren el poder. Al contrario, en las cooperativas el poder concentrado debe disolverse debido a la participación de sus asociados en la gestión y dirección de las mismas, socializando el ejercicio del poder al compartirse colectivamente. Esta forma de organización y funcionamiento puede ser el *antídoto* para ese rechazo que la población trabajadora presenta en los ambientes laborales con respecto a *ser mandado*, como uno de los atributos más negativos del trabajo (Briceño-León, 1996: 87).

Investigaciones de casos de empresas privadas exitosas también identifican que la combinación de los elementos afiliativos, con un apropiado papel de la conducción de la empresa que incentive el logro, puede ser estimulante para la motivación al trabajo de la población venezolana.

...en las experiencias reseñadas, todas las organizaciones, a su manera, logran movilizar con gran fuerza la afiliación, sin esterilizar el logro, haciendo también que la motivación al poder cumpla su papel ductor. Y eso se logra porque cumplen sus funciones sin negar sus orígenes culturales; por el contrario, operan apoyándose precisamente en aspectos específicos de la forma de vida venezolana de los que muchas veces se reniega: fuerte afiliación, informalidad, participación como herramienta movilizadora, improvisación que conduce a la innovación cuando se sistematiza. (IESA-Venezuela Competitiva, 1998: 33)

Esa rearticulación posible y más equilibrada respecto a las motivaciones sociales del venezolano entre la afiliación, el logro y el poder, puede alcanzarse con

mayor posibilidad en empresas como las cooperativas, en las cuales los trabajadores –por la naturaleza de su propia asociación– son sus propietarios y los destinatarios de los excedentes que genere la actividad productiva que se emprenda.

DISTRIBUCIÓN EQUITATIVA DEL EXCEDENTE COMO INCENTIVO

Un elemento que puede aportarle el cooperativismo a la cultura del trabajo de un país en el cual los incentivos al trabajo se encuentran distorsionados y no se corresponden con la productividad del mismo, es una redefinición de los estímulos económicos de este al devenir de la planificación que realice el grupo de trabajo, del esfuerzo productivo desplegado y, por consiguiente, de su distribución equitativa según la labor realizada.

En las cooperativas que deben definir al comienzo de su ejercicio económico el monto de las retribuciones económicas periódicas que aspiran alcanzar, se incrementan claramente las posibilidades de que sus asociados-trabajadores puedan vincular el trabajo realizado con las retribuciones y beneficios que percibirán, lo cual aumenta la motivación para el trabajo y la disposición a realizar un esfuerzo individual y colectivo en procura de los mayores logros para la cooperativa. En tal dirección, la búsqueda de eficiencia y productividad general de la empresa cooperativa está asociada al trabajo disciplinado, organizado y planificado y a la distribución de sus frutos entre quienes lo practiquen.

HACIA UNA REVALORIZACIÓN DEL TRABAJO EN VENEZUELA

Entre un variado conjunto de asociaciones cooperativas en distintas entidades federales del país, la experiencia de la Integración Cooperativa Cecosesola en el estado Lara, evidencia que grupos sociales de raíz popular –en el campo y la ciudad– pueden gestionar y dirigir colectivamente sus procesos sociales y productivos, integrándose en redes⁵ que además de generar e intercambiar bienes y servicios soportados en procesos signados por la confianza y transparencia en sus planificaciones y transacciones, logran atender eficiente y responsablemente las necesidades de porciones significativas de la población. Todo ello bajo el marco de un trabajo sistemático,

En tal dirección, la búsqueda de eficiencia y productividad general de la empresa cooperativa está asociada al trabajo disciplinado, organizado y planificado y a la distribución de sus frutos entre quienes lo practiquen.

de calidad, altamente valorado, que se ha desarrollado durante décadas, demostrando que es posible redimensionar nuestros *modos singulares* como históricamente hemos vivenciado al trabajo. Ello nos ofrece evidencias cotidianas sobre las posibilidades de lograr una suerte de *reinención social* del trabajo a partir de lo que somos y de lo que podemos llegar a ser con valoraciones y modos de organización y relación social diferentes sobre la producción y el trabajo, alcanzadas hoy por expresiones concretas del cooperativismo con grupos de venezolanos del presente.

En estos procesos de organización social y productiva un rasgo fundamental ha sido la autonomía de este movimiento con relación a la tutela y financiamiento estatal, lo cual le ha permitido el pleno despliegue del potencial del trabajo individual y colectivo de sectores de nuestra sociedad para generar y distribuir equitativamente excedentes económicos inspirados por una sustantiva responsabilidad social, demostrando así que en el país se puede producir y trabajar sin dependencia de la renta petrolera y del Estado rentista como destino marcado e inexorable.

*Sociólogo, profesor de la UCLA e integrante del equipo del Centro Gumilla en Barquisimeto.

REFERENCIAS

- ARENAS, Nelly (2012): "La Venezuela rentista: imaginario político y populismo". En: *Cuadernos del Cendes*. Año 29, No.80, mayo-agosto 2012.
- BASTIDAS-DELGADO, Oscar (2007): *La autogestión como innovación social en las cooperativas. El caso de las ferias de consumo familiar*. Caracas: Faces-UCV y Unircoop.
- BRICEÑO- LEÓN, Roberto (1996): "Los valores y la cultura del trabajo en Venezuela." En: VVAA. *La cultura del trabajo*. Caracas: Cátedra Fundación Sivensa-Ateneo de Caracas.
- CORONIL, Fernando (1997): *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad.
- FREITEZ, Nelson (2005): "Gestión empresarial y cultura del trabajo: tensiones y resoluciones entre afiliación y eficiencia". En: revista *Compendium*, Año 8, No. 14, julio 2005.
- FREITEZ, Nelson (2012): *El desarrollo del cooperativismo en el estado Lara en el período 1958-2008. Proceso histórico y tendencias*. Tesis Doctoral. Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo. Caracas: Cendes-UCV.
- GÓMEZ, Henry; LEAL, Carole; MÁRQUEZ, Patricia y VIVAS, Leonardo (1998): *Gerencia exitosa con sello latinoamericano*. Caracas: IESA-Venezuela Competitiva. Ed. Galac.
- USLAR PIETRI, Arturo (1996): "Los Venezolanos y el trabajo". En: VVAA. *La cultura del trabajo*. Caracas: Fundación Sivensa-Ateneo de Caracas.
- VALECILLOS, Héctor (2010): *Los venezolanos y el trabajo. Perspectiva histórica de una relación problemática*. Caracas: Rayuela Taller de ediciones.

NOTAS

- 1 Al respecto utilizamos ampliamente los ensayos de Angel Rosenblat, *El hispanoamericano y el trabajo* (1965) y Arturo UsLAR Pietri "Los venezolanos y el trabajo" (1996).
- 2 Una relación clientelar en América Latina a partir de los años treinta y cuarenta del siglo XX se definió como vínculos establecidos entre figuras políticas y movimientos políticos con poblaciones pobres que, carentes de medios básicos de subsistencia, pasan a ser tutelados y controlados social y políticamente a cambio de prebendas socioeconómicas suministradas desde el Estado. Este tipo de relación tiene un carácter paternal, en tanto quien domina la relación y somete lo hace bajo el discurso de la protección social y la redención de quien carece y requiere ayuda para sobrevivir, porque el mercado no se lo permite.
- 3 *Atrofia* entendida como bajo desarrollo de las motivaciones y disposiciones favorables a la realización de un trabajo sistemático y de calidad, debido a la escasa valoración del mismo proveniente de las creencias predominantes en el transcurso histórico de la nación y de la propensión a obtener por otras vías distintas al trabajo los medios requeridos para la existencia.
- 4 Entendido como la motivación exacerbada por el control sobre las personas y los procesos para dirigir y *mandar* unilateralmente por encima de consideraciones sobre mérito, capacidad, logro o productividad, buscando imponerse siempre en distintos niveles de instituciones u organizaciones de diversa índole.
- 5 Tal como las ferias de consumo familiar como circuito articulado de más de cincuenta agrupaciones de productores agrícolas y de alimentos procesados y de grupos asociados para la distribución de alimentos en áreas urbanas de los estados Lara, Portuguesa, Trujillo, que existen desde comienzos de los años ochenta del siglo XX y que en la actualidad ofrecen, semanalmente, alrededor de quinientas toneladas de alimentos para satisfacer las necesidades de abastecimiento de cerca de 55 mil familias en el estado Lara.

TRAZANDO UN HORIZONTE COMPARTIDO

Del 31 de enero al 2 de febrero de 2014 algunas de las obras del Sector social de la Compañía de Jesús en Venezuela se reunieron en Quebrada de La Virgen, ubicada en Los Teques, estado Miranda, con un objetivo: revisar la historia de dicho sector en el país y su horizonte en estos tiempos tan convulsos.

Durante la jornada se trabajaron distintos documentos como el informe especial sobre ecología, *Sanar un mundo herido*, publicado en 2011 por el Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Curia General de la Compañía de Jesús. Con este insumo fue posible que los representantes de las distintas obras (Fe y Alegría, Centro Gumilla, Servicio Jesuita a Refugiados, Hogar Virgen de los Dolores, Oscasi, y Proyección a la Comunidad de la UCAB) se cuestionaran sobre el contexto actual del mundo de cara a este tema así como el rol que todos desempeñamos en la *reconciliación con la creación*.

Los participantes resaltaron como un gran aporte las recomendaciones finales de este documento, donde se presentan los principios que deben inspirar las acciones en los distintos niveles de gobierno de la Compañía de Jesús, y la diversidad de objetivos y metas para emprender estas tareas.

Posteriormente se hizo una breve revisión de la historia del

sector social en Venezuela. Se socializó un documento rico en experiencias que pueden dar luz de cómo este sector fue tomando cuerpo y desprendiéndose de lo que ya no era esencial para la misión. Muestra de ello es la alusión en el documento a “la posición de Ellacuría respecto de las organizaciones políticas de izquierda en El Salvador y Nicaragua. Él sostenía que lo social es más denso que lo político y que si las organizaciones sociales eran coaptadas por las políticas, se seguiría una gran debilidad en todo el movimiento”.

Otro elemento resaltante es la inmersión de los jesuitas en los sectores populares desde los años setenta, “bien mediante la inserción inculturada, bien acompañando sistemáticamente a esas comunidades insertas”. Misión que ha continuado y que ha contribuido al empoderamiento de las organizaciones de base.

Guiados por las reflexiones del padre Pedro Trigo, s.j., los miembros de las distintas obras discutieron sobre el documento *Horizonte para una acción social humanizadora y orgánica. Horizonte del sector social*, con la finalidad de objetivar un panorama global en el que se desenvuelven estas organizaciones.

Finalmente se procedió a la evaluación del encuentro donde los participantes expresaron sus opiniones completando la frase *qué bueno que... y me hubiese gustado que...* En esta línea uno de los asistentes expresó: “Que bueno que este sea un espacio de formación y reflexión que promueve un mejor acompañamiento a nuestras comunidades en su proceso de transformación positiva”.

También se dejaron varias propuestas como discutir más a profundidad el documento del *Horizonte* ya que este será ese cable a tierra que muchos mencionaron y dará razón del trabajo que estamos realizando.

En el encuentro destacó la participación de muchos jóve-

nes, trabajadores, jesuitas y laicos en las obras; y cómo la mayoría de los participantes han estado vinculados a obras de la Compañía de Jesús a lo largo de su vida e incluso algunos que no lo han estado pero que su compromiso por la justicia social los ha movido a ser contemplativos en la acción.

Sin duda la realidad de Venezuela es muy compleja y es preciso seguir guiados por un horizonte común que fortalezca nuestras acciones como organizaciones. Es preciso la *participación extraordinaria de los ciudadanos*.

El próximo encuentro del sector social será en octubre de 2014 y sin duda los participantes tendrán muchas buenas nuevas que compartir.

Puede leer el documento completo en www.gumilla.org

La voz de las comunidades

“Aprendí a ejercer el liderazgo en mi comunidad”

Carlos Murga*



Corina Gómez.

MINERVA VITTI

Corina Gómez, mujer de 57 años de edad, vive en el bloque 29 de la zona central de la parroquia 23 de Enero ubicada en el municipio Libertador del Distrito Capital. Hace cuatro años, por curiosidad, se acercó a la escuela de Fe y Alegría Abraham Reyes para participar en unos talleres. A partir de esto se inició como promotora comunitaria de un proyecto para el fortalecimiento del liderazgo comunitario en su comunidad y hoy en día forma parte del consejo comunal Las Islas. Corina se acercó amablemente al Centro Gumilla para compartir su experiencia como participante de un proceso de formación que duró aproximadamente tres años

—¿Cómo te iniciaste en el trabajo comunitario?

—Me enteré por una vecina que en la escuela estaban haciendo unas mesas de trabajo para abordar la situación de los jóvenes en la comunidad. Allí estaban todos los vecinos reunidos y yo me integré. Siempre tuve la curiosidad de regresar a la escuela porque yo la tengo grabada en la sangre. Y estar nuevamente en ella me llevó a aceptar la invitación de iniciar este trabajo.

De allí surgió un plan estratégico para trabajar con los jóvenes. Ese proyecto era como tener un muñeco de cera. Tú lo vas haciendo a tu imagen y semejanza y a nosotros nos dieron ese poco de cera para trabajar. Hicimos nuestro muñeco con mucho corazón. Aprendí y enseñé a otros. Me empecé a involucrar distinto con las personas.

—¿Cómo se inició el proceso de formación?

—Una vez se tenía el plan estratégico, tuvimos una reunión con los coordinadores del proyecto. Yo en ese momento fui muy osada y les dije: “Empiecen con el tema de desarrollo personal, autoestima y proyecto de vida”. Yo siento que es importante removernos los espaguetis, ubicarnos en el tiempo y el espacio, y conectarnos con nuestro verdadero yo. De repente la gente cree una cosa y en verdad es otra. Yo sentía que había muchas personas con un ego muy elevado, con gas helio. Entonces es importante generar un espacio para reflexionar, para mirarnos adentro y poder hacer sintonía con lo que uno verdaderamente es.

—¿Cómo fue la experiencia de trabajar la dimensión personal?

—Lo bonito de toda esta experiencia fue que el facilitador se integró en el proceso de trabajo. Cada quien ponía sus experiencias. Un día yo lloraba por la muerte de mi mamá y el facilitador compartió conmigo la experiencia de muerte de la suya. En ese compartir crecimos todos. La gente sacó sus sentimientos guardados, sus dolores internos. Allí se ayudó como a despejarlos. Estuvieron muy agradecidos. La gente sintió un espacio donde era escuchada y donde

podía aprender. La gente se apropió del espacio y lo hizo suyo. Por eso decimos que somos la familia de los sábados.

—Luego fueron trabajando temas organizacionales como comunicación, trabajo en equipo, manejo de conflictos... Cuéntame un poco sobre eso...

—Yo conozco a una señora de mi comunidad que estaba acudiendo a los talleres. Ella tenía que soltarse un poco más. Cada vez que se le preguntaba algo se ponía muy nerviosa. Eso por poner un ejemplo. Al empezar a trabajar los talleres, la gente empezó a soltarse. En resolución de conflictos trabajamos los agarrones horribles que había entre los bloques para la conformación del consejo comunal. Y mucho se logró con los talleres. Se inició el manejo de las emociones porque realmente la gente casi que quería irse a los golpes en estas reuniones.

Yo allí quedé como mediadora en el conflicto de la conformación del consejo comunal. Empecé a hablar con uno de los grupos del conflicto y me fui sentando con ellos para ir mediando la situación. Y aunque todavía está el conflicto, yo sigo allí escuchando y acercándome a la gente. Se logró que las personas del bloque 29 y el bloque 30 se hablaran, que se volvieran a socializar las cosas. Ya nos podemos sentar en una mesa sin gritar y sin decir que se van a demandar. Yo voy a la casa de cualquiera de ellas y me abren la puerta. Yo siento que contribuí a eso gracias a las herramientas adquiridas.

—Y en relación a temas vinculados con el trabajo comunitario...

—Nosotros tuvimos una formación especializada en formulación, gestión y gerencia de proyectos comunitarios. Esos talleres fueron de alto nivel. Allí sí era trabajar a fondo todos los temas. Al principio estábamos dándonos cabezazos. “Hay que soltarse un poco y tener apertura”, nos decía la facilitadora. Y fue muy progresivo. Nosotros hacíamos los proyectos y luego ella los revisaba y no los devolvía. Fue un proceso arduo pero muy rico. Había cosas que no se entendían, pero ella las iba traduciendo y haciéndolas más sencillas. Recuerdo claramente la metodología del *árbol de problemas*, los componentes para el proyecto. Fue mucho aprendizaje.

Todos con los papelógrafos, trabajando en el piso. Era como volver a iniciar nuestra formación y además teníamos todo el apoyo tanto de la facilitadora como de los recursos para hacerlo. El que no quiso ir se perdió esa maravillosa oportunidad.

—Ciertamente... ¿Y qué otras herramientas les ayudaron para el trabajo con la comunidad?

—La comunicación asertiva fue clave para acercarnos más a la comunidad y a los vecinos y

poder escuchar lo que la gente nos decía. Se han aplicado las herramientas. Por ejemplo, manejar una asamblea comunitaria, los turnos para hablar, las agendas. Yo aprendí a ejercer el liderazgo en mi comunidad. Hace poco hice un llamado para atender una situación que teníamos en la comunidad y acudieron más de 160 personas a partir del trabajo que hice. La gente ahora me escucha y cree en mí.

—En relación a los facilitadores... ¿Qué valora la gente de ellos?

—El facilitador debe tener un gran compromiso con el trabajo. Asumir que está allí y ajustarse a la comunidad y a los tiempos. Que motive y que inspire al grupo. Que se vea que lo está haciendo porque es auténtico. Que comparta desde sí mismo, sus experiencias, su conocimiento. Dar desde su parte humana. Bajarse de la figura grandota del que viene a impartir conocimiento. No ser facilitador, sino ser parte de lo que se va a facilitar. Enamorar a la gente de lo que se va a trabajar. Hacer las cosas atractivas, participativas, que la gente hable y exponga sus experiencias.

—¿Qué sugerencias y recomendaciones tienes para la implementación de los procesos de formación?

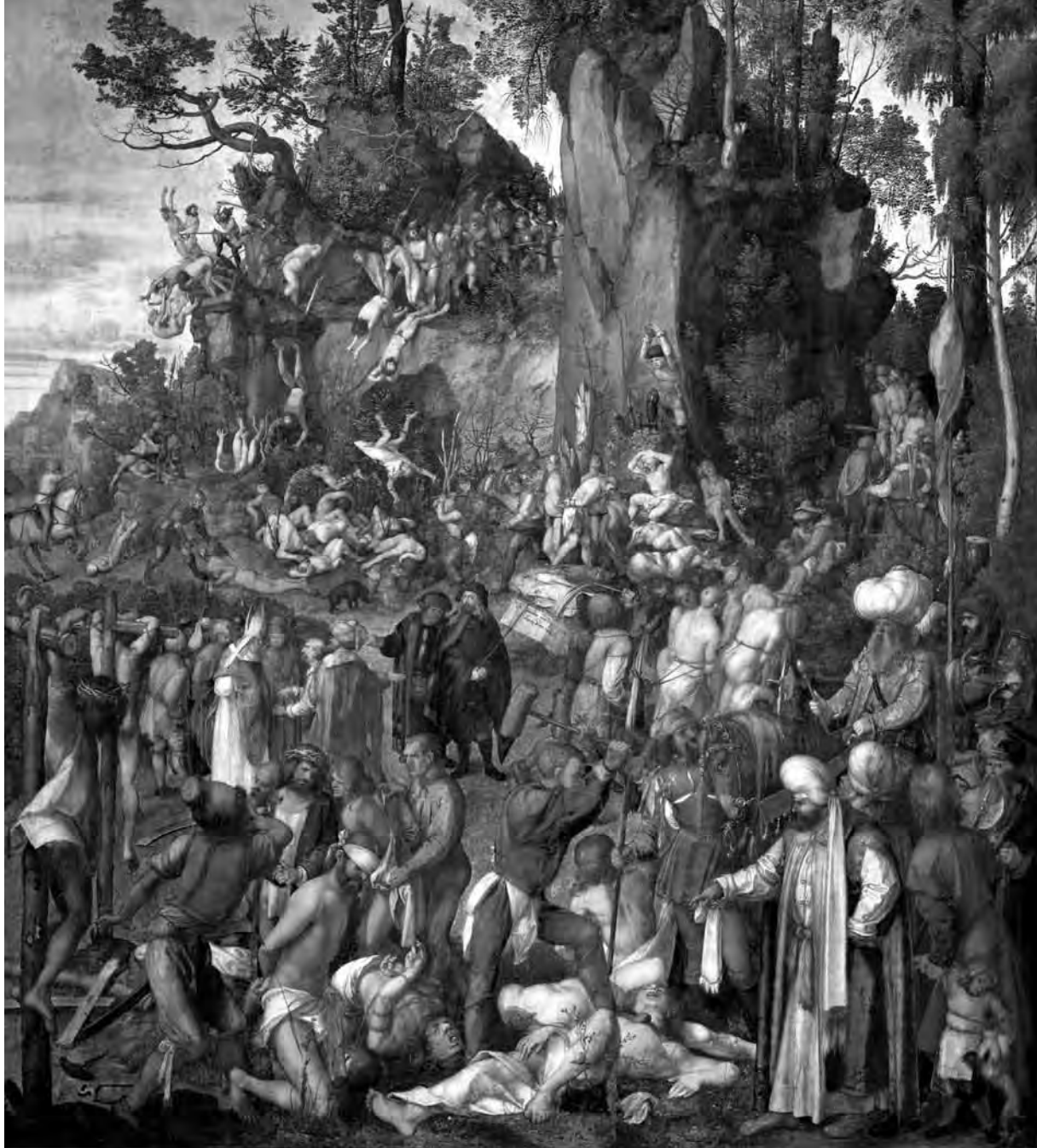
—Mira, lo primero es el tema de la coordinación de los tiempos. La gente en las comunidades tiene muchas cosas que hacer. Entonces una de las cosas es ajustar los tiempos en consenso con el grupo. Yo creo que es fundamental adaptarse a los ritmos de las comunidades, donde siempre suelen pasar muchas cosas.

También es interesante incluir otras actividades como foros y, sobre todo, convivencias porque allí te involucras mucho más con el grupo. Hay un conocimiento ya personal de cada quien. Y eso potencia mucho a la actividad que estamos haciendo. Conocernos más, eso hace mucha falta.

—En tu actividad como promotora... ¿Cómo hacías para animar a tus vecinos a participar en los talleres?

—Yo siempre les explico bien lo que van a ver en el taller. Les voy diciendo lo que van a aprender con ejemplos para su vida personal y para la comunidad. También les explico quien es la persona que va a facilitar y los animo a que lo recibamos en la comunidad y aprovechemos la oportunidad. Es motivarlos desde la información de lo que van a ver y por qué es importante para ellos. Y también desde el trato personalizado, de invitar a cada quien con cariño. Realmente lo que implica *invitar*. Para eso tienes que tener una mente positiva y una actitud de permanente apertura y motivación. Esa es la clave.

*Coordinador del programa de Fortalecimiento para las Comunidades Organizadas (FOCO), del Centro Gumilla.



El martirio de los diez mil cristianos.

ALBRECHT DÜRER

Fidelidad al camino de Jesús

El martirio ¿es algo del pasado o del presente?

Pedro Trigo, s.j.*

Cuando nos hablan de martirio generalmente lo percibimos como algo bueno porque la persona está dispuesta a dar su vida por defender una creencia. De lo que no nos percatamos es que el martirio es un asesinato y que si hay que glorificar algo es al mártir no al acto. A propósito de que el 24 de marzo se cumplen 34 años del martirio de Monseñor Romero, no está de más profundizar sobre este tema

La primera respuesta es el adagio escolástico: *de facto ad posse valet illatio*, que significa: si algo ha sucedido, es que puede suceder; si en las décadas pasadas ha habido martirios, sobre todo en América Latina y en África, es que el martirio no es cosa del pasado. Pero de todos modos falta explicar por qué es así. Es lo que vamos a hacer a continuación.

NO HAY QUE GLORIFICAR EL MARTIRIO

Ante todo hay que decir que el martirio es siempre un asesinato. Y Dios no quiere que ningún ser humano mate a otro ser humano. Todo ser humano es sagrado y merece respeto. Por eso Dios no quiere que haya mártires, no quiso que su Hijo fuera ajusticiado en la cruz y no quiere que sus cristianos sean asesinados. Es una blasfemia afirmar que Jesús vino al mundo para morir en la cruz. En matar a Jesús no hubo nada bueno: sacrificar a Jesús fue el acto más negativo que ha habido en la historia. Así pues, no hay que glorificar el martirio. Aunque sí a los mártires. Es lo que vamos a explicar.

EN SENTIDO LITERAL, TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER MÁRTIRES

En vez de asumir sin más el sentido establecido de mártir que, según la academia de la lengua es, en su primera acepción, “persona que padece muerte por amor de Jesucristo y en defensa de la religión cristiana”, seguiremos el camino más largo, pero también más complejo e integral, de ir desentrañando su sentido desde su acepción etimológica. *Martyr* es una palabra griega que significa testigo, así que no es cristiano consecuente quien no lo sea. El cristiano es testigo del reinado de Dios que inició Cristo y que consiste en la vida fraterna de las hijas e hijos de Dios como camino hacia el Reino: el mundo donde habite la justicia y Dios sea todo en todos.

La relación entre testimoniar el reinado de Dios y Jesús de Nazaret es la siguiente: como creaturas no somos hijos de Dios, porque el Creador le da a la creatura el ser de ella, mientras que el Padre le da su propio ser. La diferencia entre que Dios nos dé nuestro ser a que nos dé su mismo ser es infinita. Dios tiene un único Hijo eterno. Este Hijo se humanó, se hizo uno de nosotros para hacerse nuestro hermano, para llevarnos a todos en su corazón y así hacernos

participes de su relación con su Padre. Si Jesús nos posibilita vivir como hijos de Dios y como hermanos en Cristo, contemplándolo sabremos cómo vivir como hijos de Dios y como hermanos de los demás y siguiéndolo nos convertiremos en hijos de Dios y en hermanos de los demás. Así pues, no se puede ser testigo explícito de Jesús, seguirlo conscientemente, sin contemplarlo en los evangelios.

Ahora bien, seguir a Jesús no es imitarlo. Consiste en hacer en nuestra situación lo equivalente de lo que él hizo en la suya. ¿Por qué no es hacer lo mismo, sino lo equivalente? Porque nuestra situación es distinta de la suya. Ahora bien, para poder hacer lo equivalente necesitamos conocer tanto la actuación de Jesús en su situación (para lo que es imprescindible la contemplación de los evangelios) como nuestra situación (para lo que es imprescindible la encarnación consciente y solidaria en ella).

Pero, ¿de dónde sacaremos fuerzas para hacer lo equivalente? Solo se puede ser seguidor de Jesús y, por ende, testigo del reinado de Dios, si estamos animados por su Espíritu y nos dejamos llevar por su impulso, obedeciéndolo. Jesús resucitado derramó su Espíritu sobre toda carne. Por tanto, todos podemos ser testigos del reinado de Dios que él inició. Pero tenemos que estar atentos para sentir hacia dónde nos mueve el Espíritu y, sobre todo, tenemos que obedecer su impulso.

En este sentido literal y radical, todos estamos llamados a ser mártires.

EL COSTO DE SER MÁRTIRES

Hay dos dificultades estructurales en el seguimiento de Jesús que hacen ver la dificultad de ser mártires: la primera es la de vencer en sí mismo, tanto la propensión al autocentramiento y, consiguientemente, a dejarnos llevar por la pasión dominante, como la inercia, la propensión al estado de reposo, la dificultad de poner incesantemente acciones que nos lleven más allá de nosotros mismos.

La segunda dificultad es que ser testigo de Jesús no consiste solo en hacer el bien, sino en luchar contra el mal ya que su vida pudo resumirse diciendo que “pasó haciendo el bien y liberando a todos los afligidos por el mal” (Hch 10,38). Ahora bien, esto último es, cuando menos, incómodo y molesto, frecuentemente se hace muy duro y, no pocas veces, tiene costos

muy difíciles de pagar. Porque el mal no es solo el mal físico: enfermedades, desgracias, minusvalías; muchas veces es el mal causado por seres humanos y a veces es un daño estructural: derivado de reglas de juego injustas e injustamente aplicadas. Quien se arriesga a hacer el mal de este modo, ordinariamente se arriesga también a llevarse por delante a quien se oponga a ese mal. Por más que se trate de evitar confrontaciones y aunque nosotros no luchemos con las mismas armas que ellos ya que excluimos imponernos a la fuerza y, más todavía, matar, si como Jesús somos testigos de la verdad y nos metemos a redentores, saldremos de un modo u otro crucificados.

A veces los de arriba tienen tanto poder que se limitan a ignorar a quien lucha contra el mal. Lo más, se ríen de él o lo ridiculizan y, por supuesto, lo dejan de lado: un cero a la izquierda. Si les parece que sigue haciendo ruido, lo estigmatizan. Si la cosa sigue, lo ponen fuera de juego. No quieren llegar a más porque tienen muy claro que no hay que hacer mártires; pero, si es preciso para que todo siga igual, no les tiembla el pulso para quitarlo del medio.

RELACIÓN INTERNA ENTRE TESTIGO Y MÁRTIR Y FACTORES DE LOS QUE DEPENDE QUE EL TESTIGO ACABE EN MÁRTIR

Ahora bien ¿qué relación intrínseca hay entre ser testigos, tal como hemos explicado, y ser mártires en el sentido técnico de la palabra, es decir, dar la vida por Jesús y su evangelio, que es el reinado de Dios? Formulado de este modo el martirio es consecuencia necesaria del testimonio: todo testigo consecuente de Jesús da su vida por él y por su evangelio, es decir, se esfuerza por vivir en todos los aspectos y circunstancias de la vida como verdadero hijo de Dios y como verdadero hermano de todos sin excluir a nadie. Se es testigo no solo en la vida privada, familiar y de amistades, sino en el trabajo, en la sociedad y en la política, lo mismo que en el descanso y la fiesta.

Ahora bien ¿qué relación hay entre que uno dé su vida y que se la quiten violentamente? Comencemos por Jesús. La relación es necesaria, si como suele suceder, se vive en una situación de pecado y los que la usufructúan no quieren convertirse a la fraternidad de las hijas e hijos de Dios. Llamamos situación de pecado a unas estructuras, instituciones e ideología que hacen

enormemente difícil vivir como hijos de Dios y como hermanos de todos desde el privilegio de los pobres y sin excluir a los diferentes. En el caso de Jesús las autoridades religiosas y políticas y, más en general, los de arriba no se convirtieron al proyecto del reinado porque no querían vivir como hijos de Dios porque se habían endiosado a sí mismos, ni como hermanos de los demás porque buscaban de modo absoluto su propio provecho a costa de todo, sin pararse en empobrecer a los demás y en llevárselos por delante si se oponían a sus designios. Como Jesús no solo proclamaba ese mundo fraterno de los hijos de Dios, sino que conducía sin prisa y sin pausa hacia él empezando por los sobrecargados y abatidos, muchos de los cuales logró que se pusieran en pie, se posesionaran de su propia dignidad, cobraran esperanza, se encontraran entre sí y se movilizaran, quienes basaban su poder en la desesperanza, resignación y desmovilización de los de abajo, vieron un peligro en el ascendiente de Jesús e intentaron desprestigiarlo, pero como no lo lograron, no tuvieron más remedio que quitarlo del medio para que todo siguiera igual.

Ahora bien, Jesús fue mártir del reinado de Dios porque quienes lo asesinaron tan brutalmente no lograron reducirlo a la condición de víctima. Si Jesús hubiera muerto lleno de terror o de rabia o echándose a morir para que se acabara cuanto antes la tortura, (eso significa ser psicológicamente víctima: la contracara del victimario) no habría sido mártir, sino un caso más de la consabida crueldad de la historia, una historia inhumana, de pecado. Fue testigo del reinado de Dios porque precisamente en la tortura culminó su condición de Hijo ya que no se entregó resignado a la muerte, sino que se entregó confiado a su Padre a pesar de que sentía su ausencia, y culminó también su condición de hermano porque murió llevándonos a todos en su corazón y pidiendo a su Padre por sus asesinos.

Así pues, mártir es no solo quien muere a manos de los endiosados insolidarios que lo tienen que matar para que no ponga en peligro su dominio, sino quien muere sellando en su muerte esa solidaridad fraterna y ese amor a los enemigos que es el sello de las hijas e hijos del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Así pues, el que dar la vida, que es lo propio de todo testigo consecuente, acabe en que le quitan la vida, depende del grado en que la ac-

ción de los testigos ponga en peligro el dominio injusto e inhumano de los opresores endiosados. Y esto a su vez depende tanto de la profundidad del influjo de los testigos, como de la solidez del dominio de los opresores.

LOS CRISTIANOS LATINOAMERICANOS DE MEDELLÍN Y PUEBLA, EJEMPLO DE TESTIMONIO QUE ACABA EN MARTIRIO

Desde la segunda mitad de los años sesenta a la segunda mitad de los ochenta se dio en América Latina la combinación de dos procesos que resultaron insoportables para los de arriba y por tanto explosivos: el éxodo del campo a la ciudad que cambió radicalmente el mapa humano de América Latina y el proceso de modernización. Sin el primero habría sido imposible el segundo. El primero constituye una gesta sin precedentes en Nuestra América que será recordada y cantada por generaciones futuras. La prestancia de los campesinos, su capacidad de aprendizaje para asumir la modernidad y contribuir a ella cualitativamente en trabajos especializados y tomar conciencia de su condición de ciudadanos con sus derechos y dignidad, y de organizarse para reivindicarlos, fue tan vertiginosa que tuvieron que insurgir los regímenes de Seguridad Nacional para quebrar su resistencia a sangre y fuego y obligarlos a rendirse a la situación subordinada que las élites les reservaron para que no se quebrara la correlación de clases que venía desde la colonia. Con esto quedó patente que la democracia era la fachada, que lo buscado de modo absoluto era mantener el orden establecido, que había que mantenerlo antidemocráticamente porque no era orden, sino desorden establecido.

Ese despertar del pueblo coincidió con el despertar de la Iglesia que volvió al evangelio y empató con los fundadores de nuestra Iglesia que, a diferencia de los que vinieron después, no se resignaron a la contradicción entre la fraternidad cristiana entre indígenas y españoles, por ser todos cristianos, y la constitución de la sociedad señorial que los relegaba al estatuto de siervos. Como entonces, se dio un encuentro histórico entre la Iglesia y el pueblo posible porque la institución eclesiástica entró en el pueblo considerado por ella mayor de edad en la sociedad y en la Iglesia, porque lo era ante el Dios de Jesucristo. Esta Iglesia propició un proceso decidido y creativo de encarnación kenótica en



Mural de Óscar Romero en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador

seguimiento de Jesús de Nazaret como modo de situarse ante nuestra realidad, equivalente del modo como se situó Jesús en la suya.

La fecundidad de esa alianza con el pueblo y con los solidarizados con él fue tanta que una parte muy cualitativa del pueblo asumió su condición eclesial, contempló a Jesús en los evangelios y de este modo se fortaleció la conciencia de su dignidad y de su fraternidad solidaria. Fueron las bodas de oro entre la institución eclesial y el pueblo de Dios y muchos profesionales solidarios. La marca más evidente de su carácter evangélico fue la alegría que todos concibieron en este encuentro realmente histórico.

La consecuencia fue la misma de Jesús: una agresiva campaña de calumnias por parte de la oligarquía y de la CIA, coreada por la mayoría de los *massmedia*, que surtió efecto en el Vaticano y en obispos timoratos y en gente de orden que no quería abrir los ojos a la situación de violencia institucionalizada. Como la campaña no hizo mella en la gente popular y en muchos sectores profesionales, se pasó a la persecución sistemática. Entonces vino el martirio masivo. Tres obispos mártires (Angelelli, Romero, Gerardi), casi cien, entre curas y religiosas y muchos miles de catequistas, animadores de comunidades, servidores de la Palabra, en suma cristianos activos de a pie. Hay que remontarse al imperio romano para constatar una persecución tan masiva, pero con la diferencia que la del imperio

fue durante muchísimo más tiempo y, sobre todo, que fue una persecución de paganos a cristianos mientras que los perseguidores latinoamericanos se llamaban a sí mismos cristianos y decían defender a la sociedad occidental y cristiana.

DOS RAZONES DE POR QUÉ NO HAY HOY MÁRTIRES EN AMÉRICA LATINA

Dios quiera que me equivoque, pero estoy persuadido de que la marcha atrás de la Iglesia latinoamericana que, aunque una minoría continúe en fidelidad creativa la línea de Medellín y Puebla, en su mayoría abandonó la encarnación entre los de abajo, la inserción en su mundo, y se encuentra refugiada en el pietismo y el corporativismo, se debe al miedo instintivo a que si continuaban en el camino de seguir al Jesús del evangelio, se iba a acabar de un modo u otro compartiendo su pasión. Por eso la reinstitucionalización, tanto la mayoría del clero secular como de la vida religiosa; por eso la reinstauración de la alianza con las clases dirigentes como financiadoras de sus proyectos caritativos y sociales; por eso la tácita desautorización de la denuncia profética, tildada de inoperante y de inoportuna porque impide la *advocacy*, que es lo que está de moda, olvidando que implica la convalidación del sistema fetichista al que pertenecen las instancias de poder ante las que se aboga.

Así pues la primera razón de por qué no hay hoy mártires entre nosotros es, Dios quiera que me equivoque, por nuestra infidelidad como Iglesia, oculta a nosotros mismos.

Pero, sobre todo, hoy no hay mártires porque las crisis han probado el poder de los grandes financistas que no solo no han salido de ellas debilitados, sino que han logrado que los gobiernos carguen sobre los hombros del pueblo las pérdidas que ellos causaron convirtiendo la crisis en ocasión de ganancias y, más todavía, de consolidación de su poder. Esto ha sido así porque el pueblo no ha contado con líderes que le hagan ver que otro mundo es posible y que el miedo es el arma de los de arriba porque los mantienen como individuos sueltos y les impide ver la fuerza de su unión.

Ahora bien, para que se consolide esa unión es indispensable una liberación interior. Para eso vivió y murió Jesús de Nazaret: para hacernos ver que el dilema con el que nos doblegan no

es tal, como dice los Hebreos, vivió con autenticidad la tortura “para liberar a todos los que por temor a la muerte pasaban la vida entera como esclavos” (2,15). Los de arriba nos dicen, si no haces como todos, si no te pliegas a lo establecido, vas a hacer el ridículo que es la muerte más pequeña, o te vas a quedar solo y desprotegido que es un género de muerte mayor, o te vas a quedar sin trabajo, sin recursos para vivir que todavía es más grave, o te pueden descalificar públicamente e incluso agredir, o te van a matar, cosa que no tiene remedio. A nivel de proyectos e instituciones se nos dice, de igual modo: si te empeñas en esa dirección alternativa, la institución no va a ser viable; lo mejor es enemigo de lo bueno, tienes que sacrificar tu radicalidad evangélica para el bien no de la institución, sino de aquellos a los que ella sirve. Argumentos todos que suenan muy respetables.

Solo es libre quien, como Jesús, no acepta el dilema y se expone con paz interior a hacer el ridículo o a cualquiera de las consecuencias con que nos amenazan, porque ha elegido seguir el camino de la fraternidad solidaria de las hijas e hijos de Dios, relativizando todo lo demás. Este es el camino de la fidelidad evangélica.

MONSEÑOR ROMERO, EL MÁRTIR JESUÁNICO: MURIÓ POR LA CAUSA DE JESÚS

Pongamos el caso de Romero. Él quería ser testigo de Jesús y quería serlo hasta el punto de dar su vida en ese empeño. Él quería sinceramente que eso fuera lo absoluto y lo demás fuera verdadera expresión de ese absoluto. Sin embargo, pensaba que muchos curas y, sobre todo, religiosos y religiosas, estaban yendo demasiado lejos en su solidaridad y defensa de la gente popular. Creía que a pesar de su buena voluntad estaban contaminados por la ideología y la lógica marxista o, por lo menos, izquierdista.

La muerte de Rutilio Grande le abrió los ojos. Él había sido compañero suyo desde que eran seminaristas y se estimaban mucho mutuamente. También de él pensaba que iba demasiado lejos en su defensa del pueblo; pero no dudó nunca de su raigambre evangélica. Por eso cuando lo mataron él vio claro que había muerto por la causa de Cristo y quiso solemnizarlo estatuyendo que ese domingo se celebrase únicamente la misa en su honor, para que quedara claro dónde estaba la Iglesia.

Entonces vio claro que quienes no lo secundaron lo hacían porque habían absolutizado el orden establecido y solo aceptaban lo que del cristianismo cupiera en él. Lo habían absolutizado porque el gobierno y la opinión pública, en poder de los de arriba, no se empeñaron en esclarecer su muerte y castigar a los culpables dando así por asentado que esa muerte era parte del costo social de preservar el desorden establecido.

Entonces tomó él el relevo del mártir, cada vez más decidida y consecuentemente. La calidad evangélica de su opción se vio en que nunca dio por perdidos a los enemigos del pueblo y en que condenó la violencia de ambos lados y ofició funerales por unos y otros. Pero siempre desde la perspectiva de los oprimidos, que no era lo mismo que de las organizaciones revolucionarias. Esa opción lo llevó finalmente a ordenar en nombre de Dios a los soldados que no dispararan contra el pueblo. Con eso selló su suerte. Y quedó claro el carácter fetichista de ese pretendido orden social apoyado criminalmente por los Estados Unidos.

Hoy, como hemos dicho desde el comienzo, no tenemos que querer que se repitan esos casos; tenemos que querer, por el contrario, que cesen los asesinatos. Por eso también no tenemos que buscar confrontaciones estériles. Pero lo que ni hoy ni nunca es negociable es la fidelidad al camino de Jesús que incluye no solo hacer el bien, sino luchar contra el mal. No con sus mismas armas, sino vencéndolo a base de bien, pero sin silencios cómplices. Que así sea.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

El Sistema de Orquestas y Coros

Destinos de bien a través de la música

Chefi Borzacchini*



De manera insospechada el mundo está mirando a Venezuela como el epicentro de un renovado y visionario movimiento educativo, social y cultural. El impacto del programa creado por el maestro venezolano José Antonio Abreu, que durante casi cuatro décadas ya ha beneficiado aproximadamente a 3 millones y medio de niños, jóvenes y familias venezolanas, está inspirando a más de 25 naciones que están creando orquestas y centros musicales iluminados por la filosofía de El Sistema

A los diez, a los catorce o a los dieciséis años de edad, el destino de Lennar José Acosta estaba prácticamente sellado y firmado: la cárcel, las drogas, las mafias de delincuentes, la indigencia, la pobreza e ignorancia, la separación y el olvido de su núcleo familiar eran los caminos de vida más visibles para ese muchacho. Nadie que conociera entonces su vida podría haber apostado por una mejor suerte, y ni él mismo imaginó que se convertiría en el hombre feliz y productivo que es hoy día: clarinetista, maestro del instrumento, director del núcleo Los Chorros del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, y único latinoamericano certificado por la prestigiosa Casa Orgelbau Klais de Alemania, fabricante de órganos.

Como tantos jóvenes en nuestro país, Lennar Acosta proviene de un hogar muy humilde y de una familia fracturada. Desde pequeño tuvo que aprender a defenderse en la calle y en muchas ocasiones a proveerse el sustento. Esto lo llevó a vivir aceleradamente. La infancia se marchó rápidamente para dar paso a una adolescencia de peligros y riesgos. El muchacho fue internado en el entonces Instituto del Menor de Los Chorros y allí, afortunadamente, le aguardaba la resurrección: un buen día llegaron al

FOTOS CORTESÍA: FUNDAMUSICAL BOLÍVAR

centro los profesores de clarinete, trombón, violín, viola, trompeta y de otros instrumentos de la orquesta, y Lennar finalmente se aferró a la música como su tabla de salvación.

Pero este final feliz y luminoso no es único entre las miles de historias emblemáticas que cristalizan año tras año en Venezuela, gracias al mundialmente reconocido Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles, el programa social, educativo y musical concebido por ese venezolano Maestro, con mayúsculas, que es José Antonio Abreu.

Hoy día esas historias de rescate y orientación de tantos niños y jóvenes por medio de la música no solo se constatan en Venezuela, sino también en más de 25 países en el mundo, que inspirados por *la fórmula Abreu* están estableciendo sus propios emprendimientos tras el logro de los mismos éxitos que en Venezuela ha alcanzado el Sistema de Orquestas y Coros: más de 3 millones y medio de niños, jóvenes y adultos que han sido impactados positivamente durante 38 años de labor, y más de 400 mil niños y adolescentes que actualmente conforman la plantilla de alumnos que estudian música y canto en 286 núcleos asentados en todo el territorio nacional, integrantes de las orquestas y coros pre-infantiles, infantiles, juveniles y sinfónicas.

MISIONERO DE LA PAZ

Quien se interne un poco en este programa y conozca las bondades y los efectos redentores y salvadores del mismo, se preguntará de inmediato: ¿qué condujo a José Antonio Abreu a concebir este proyecto? Proveniente de un hogar de clase media y de padres muy trabajadores, desde muy joven le inculcaron el sentido de responsabilidad social primero en su familia, luego en el Colegio San Ignacio de Loyola, y durante su tránsito por la Universidad Ca-



tólica Andrés Bello, donde Abreu conoce al padre José María Vélaz con quien recorre y hace labor social en los barrios de Catia por los años de 1960, cuando además participó en los primeros años de establecimiento de las escuelas Fe y Alegría.

“En este tiempo –cuenta el maestro– vi y viví muy de cerca la pobreza en esos barrios de Caracas; esa fue una experiencia de acercamiento a la realidad social de mi país que me marcó y que yo no podía soslayar”. Simultáneamente a sus estudios de Música y de Economía, Abreu se hizo de las herramientas fundamentales para el monumental emprendimiento que crearía: durante años aprendió alta gerencia, conoció los procesos y estructuras económicas del Estado y de las instituciones privadas, practicó los procedimientos administrativos de la gestión gubernamental y estatal, se curtió en el entorno político y captó muchos otros conocimientos que durante casi cuarenta años que cumplirá El Sistema en 2015, le han permitido consolidar la plataforma institucional y gerencial que ha hecho posible la materialización y concreción de este.

Seguramente de estos años de acción social al maestro Abreu le impactaría, por ejemplo, lo injusto que resulta ver que un niño con talento para la música no pudiese acceder nun-

ca a la educación musical por no tener recursos económicos para estudiar en un Conservatorio y tampoco poseer un instrumento musical para hacer música; o que una niña con una hermosa voz jamás tendría la posibilidad de convertirse en una gran cantante. Pero más allá de lo mencionado, al parecer Abreu tenía clavada en su mente una imagen: el anonimato y la subestimación social de los niños que habitan en las zonas marginales de nuestro país.

Siempre tengo presente, como precepto y recordatorio de mi compromiso social, una frase de la Madre Teresa de Calcuta que dice: ‘Lo más miserable, lo más trágico de la pobreza no es la falta de pan y de techo, sino el sentirse nadie, el no ser nadie, el carecer de identidad, el carecer de estima pública, el ser ignorado’. Y en nuestro programa hemos logrado romper con ese círculo de la pobreza, porque cuando le das un instrumento musical a un niño, se lo pones en sus manos, le asignas un profesor de música, lo insertas en el colectivo de una orquesta y le permites ser protagonista de un concierto, ya le estás dando una identidad, una posición importante en su familia y en su comunidad, y le otorgas una jerarquía en su país, ya

que estos niños y niñas pasan a ser los embajadores naturales de Venezuela y logran convertirse en hombres y mujeres estudiosos, profesionales, responsables y exitosos.

LO MEJOR PARA LOS MÁS POBRES

En 1975 Abreu hace un pacto consigo mismo: salvar vidas y diseñar futuros de bien tomando la música como elemento para romper paradigmas. Bien lo dijo este mes de octubre durante una conferencia en Seúl:

Nuestro programa ha logrado masificar la educación musical, lo que cuatro décadas atrás era solamente un privilegio de muy pocos adinerados en Venezuela, y ahora la educación musical es de libre acceso; luego, hemos elevado la autoestima de nuestros niños de las zonas marginales, acostumbrados a ser considerados como personas de último nivel, sin identidad ni personalidad, y los estamos convirtiendo en músicos, en gerentes, en maestros y en profesionales respetados, y, en otras conquistas, hemos estimulado y provocado que el Estado venezolano y todos los actores de los diferentes y consecutivos gobiernos, cumplan con la responsabilidad de respaldar una educación de excelencia para los menos favorecidos de la sociedad.



Joshua Dos Santos.

Efectivamente, desde el inicio del proyecto esa fue una de las principales premisas: otorgarle niveles de excelencia y dignidad a todo lo que concierne a la educación y atención de los niños. De hecho uno de los postulados más reconocidos de Abreu es: “La cultura para los pobres no puede ser una pobre cultura”. En Japón y en Corea del Sur, en Noruega, en Escocia o en Estados Unidos de Norteamérica, Abreu ha hecho énfasis en que el programa de orquestas y coros no se trata solamente de buscar patrocinantes o de fundar grandes centros musicales. El componente de la calidad de la educación que se imparta es fundamental en la filosofía de El Sistema.

En Venezuela hemos pasado cuarenta años buscando, formando y contratando a los mejores profesores del mundo para que nuestros niños pobres se entrenen con los mejores pedagogos; asimismo, buscamos a los mejores fabricantes de instrumentos musicales para que los niños que nunca soñaron con tener un buen violín en sus manos lo tengan y puedan tocar con un instrumento de calidad. El reto tiene que ser dar lo mejor a los que menos tienen.

La misma filosofía aplica para el aspecto de la infraestructura musical, es decir, los espacios en los que los niños de El Sistema se cobijan para aprender música. Abreu recuerda el lema de la institución, *Tocar y Luchar*, que significa hacer música pero nunca abandonar la lucha por conseguir lo mejor y dejar muy atrás, para la historia de los inicios, ese deambular de la primera orquesta de El Sistema —la hoy mundialmente ovacionada Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela— que tuvo que ensayar en galpones, garajes y terrazas prestadas por no tener un lugar adecuado y digno donde instalarse en sus primeros años.

Seguimos luchando para poder impactar positivamente cada vez más a un mayor número de niños en nuestro país. Nuestra próxima meta es alcanzar el millón de niños y niñas estudiando música y canto en toda Venezuela en el 2019, haciendo énfasis en aquellos pequeños y jóvenes que viven en las zonas fronterizas, en las poblaciones donde se instalan los desplazados y en los caseríos donde hasta el agua escasea. Pero para cumplir con nuestro sueño necesitamos tener los espacios y en este sentido hemos avanzado en la proyección e inicio de construcción de siete grandes Centros Musicales de Acción Social, a imagen y semejanza del que ya funciona en Quebrada Honda, en Caracas.

ILUMINAR A LA SOCIEDAD DESDE LA FAMILIA

La historia de Ismel Campos, quien alcanzó la posición de primera viola de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, bajo la dirección del maestro Gustavo Dudamel, es un ejemplo emblemático del impacto positivo que El Sistema tiene en los pueblos de toda Venezuela y en familias completas que se unen en torno a la música para multiplicar las vidas salvadas y bien orientadas. Isandra Campos, la madre de Ismel, vive con sus hijos en un barrio muy pobre de Coro, estado Falcón. Con sus ahorros, los de Ismel y la ayuda de toda la familia, los Campos fundaron un pequeño núcleo orquestal en ese barrio marginal donde desde hace dos años se forman los niños de la comunidad, no solo en música, sino en los principios cívicos y sociales que deben regir el comportamiento de todo individuo en una sociedad sana.

“En estos días he estado muy preocupada porque uno de mis muchachos del núcleo no ha asistido a clases”, nos comentó



recientemente Isandra Campos cuando le preguntamos por el desarrollo del núcleo. “Estamos pendientes de este niño, porque no queremos que tome el mal camino de las drogas, tenemos fe en poder estimularlo y lograr que se aferre a sus estudios musicales”, dice Isandra con una gran convicción.

Efectivamente, uno de los *ingredientes* claves de El Sistema es iluminar a la sociedad desde la célula familiar, porque es casi imposible formar a un músico sin el apoyo y el concurso de su familia. Es en el entorno familiar donde ese niño, niña o adolescente pasa a ser el orgullo del grupo para luego convertirse en emblema de la comunidad en la que habita, irradiando así su buen ejemplo en el colectivo. “El niño, al descubrirse importante para su familia, comienza a buscar nuevos caminos de superación, y aspira también a que su familia conquiste mejoras sociales y económicas”, explica el maestro Abreu.

Gracias a esta dinámica social constructiva y ascendente, todos y cada uno de los pueblos de Venezuela quieren tener sus orquestas y sus coros desde donde emerjan los líderes musicales y los nombres exitosos que han alcanzado ya prestigio internacional como los maestros larenses Gustavo Dudamel y Diego Matheuz, el violinista

oriental Eddy Marcano, el director aragüeño Christian Vásquez, el concertino trujillano Alejandro Carreño, el contrabajista caraqueño Edicson Ruiz o el trompetista andino Francisco “Pacho” Flores, entre muchos otros.

LA CLAVE DE UNA SOCIEDAD EXITOSA

Pero finalmente ¿cuál es la base y la clave del éxito de El Sistema para que tantos países, desde las naciones más organizadas del primer mundo hasta las más empobrecidas del tercer mundo quieran copiar el modelo? En pocas palabras Abreu distingue el impacto positivo en tres esferas: en el individuo, en la familia y en la sociedad. Nadie mejor que el maestro, desde su propia experiencia como niño músico que fue, así como tutor de los más importantes músicos que tiene nuestro país en la actualidad para explicarlo.

La música se constituye en fuente de desarrollo de las dimensiones y virtudes del ser humano. La música eleva su condición espiritual y lo conduce al desarrollo integral de su personalidad, de sus capacidades intelectuales y de su equilibrio afectivo y emocional. Las orquestas y coros son terrenos fértiles para la adquisición de los prin-

cipios del liderazgo, del sentido de compromiso, de la responsabilidad, de disciplina y de la constancia en el estudio, de la generosidad, de la tolerancia hacia los otros y de una conciencia de la paz.

Todo lo anterior conduce a lo que el maestro Abreu ha definido en sus discursos como “la nueva era de la educación musical y artística con propósito social y humanístico”, es decir, el arte al servicio de los más débiles, de los jóvenes y niños con derechos vulnerados, al servicio de los enfermos, de los hombres y mujeres privados de libertad en todas las cárceles del mundo, y de aquellos que sueñan con su reinserción en la sociedad y con la exaltación de su dignidad como seres humanos.

Para lograr este propósito, el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela ha creado diversos programas que van, entre otros, desde la estimulación musical a la más temprana edad (como lo es el *Programa de nuevos integrantes* de El Sistema, dedicado a los bebés) hasta el *Programa de educación especial* (para niños y jóvenes con diversidad funcional), así como el *Programa de atención hospitalaria* (dedicado a niños y jóvenes pacientes reclusos en centros de salud). Así, finalmente podemos concluir que el gran éxito de esta maravillosa empresa social, es la inclusión de todos los venezolanos en la gran orquesta del progreso.

*Encargada de Relaciones Públicas y de los contenidos y mensajes institucionales de FundaMusical Simón Bolívar.

América latina en escena

Demetrio Boersner*



HUFFINGTONPOST

En los primeros dos meses del año 2014, América Latina fue escenario de acontecimientos de cariz positivo para sus pueblos

En Cuba se celebró la segunda cumbre de la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe (Celac), organización regional fundada en el año 2011 en Caracas.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, además de la ONU de alcance global se desarrollaron organizaciones supranacionales de alcance regional, dando origen a la perspectiva de un orden internacional descentralizado. Algunas de estas organizaciones regionales, como la Liga Árabe, la Unión Africana y la Asociación de Estados de Asia del Sureste, reflejan los intereses comunes de países en desarrollo o emergentes, en tanto que otras (Comunidad Europea, Pacto del Atlántico) representan al mundo desarrollado y hegemónico. Solo la Organización de Estados Americanos (OEA), reconocida como *regional* por la ONU, era híbrida en el sentido de agrupar a una componente norteña de gran potencial hegemónico y otra sureña integrada por países débiles y en vías de desarrollo. El nacionalismo regional latinoamericano y caribeño siempre se sintió incómodo frente al panamericanismo fruto de la Doctrina Monroe, y abrigó el anhelo de crear una unión autónoma de los pueblos de la América morena. Ese anhelo se concretó paulatinamente a través de la Comunidad del Caribe (Carifta-Caricom) fundada en 1965 y del Grupo de Río creado por etapas desde comienzos de los años 1980. Quienes creen que el mundo futuro no debe ser uniforme y dominado por élites, sino *federal* y democrático, esperan que el conjunto latinoamericano y caribeño ocupe un puesto soberano dentro del concierto global. La creación de la Celac puede constituir un paso importante en esa dirección. Su existencia es compatible con la de la OEA como organización de enlace interregional.

Sin embargo, tienen razón los críticos de la cumbre de La Habana en lo concerniente a la defensa de la democracia y los derechos humanos. En comparación con la *Carta Democrática* de la OEA –fruto tardío de la menospreciada *doctrina Betancourt* de los años sesenta–, la actitud de la Celac en este dominio es ambigua y



Canal de Panamá.

FLICKR

débil. Cuba no es democrática; ella vulnera libertades y derechos universalmente consagrados, y la Celac debería asumir la responsabilidad moral de presionar al régimen de La Habana a que acelere sus –todavía tímidas– reformas liberalizadoras hasta dar el salto cualitativo del colectivismo autoritario al socialismo democrático. Lamentablemente, el oportunismo económico y estratégico de los países del área les impide asumir esa actitud honorable.

CANAL DE PANAMÁ: FIRMEZA LATINOAMERICANA Y PRETENSIONES EUROPEAS

Existe interés mundial en que el Canal de Panamá –única vía de comunicación rápida y económica entre los océanos Atlántico y Pacífico– sea ampliado para dar plena cabida a los gigantescos buques cargueros del siglo XXI. En 2006, tal proyecto fue lanzado por el gobierno panameño y aprobado por referendo popular. Panamá, a través de su Autoridad del Canal (ACP), negoció un acuerdo de cooperación con el consorcio privado extranjero GUPC, encabezado por el grupo industrial español Sacyr. Luego de haberse logrado un convenio aceptable para ambas partes, repentinamente los negociadores españoles presentaron una desmedida exigencia de pago de costos adicionales y, ante la negativa panameña (apoyada la nación entera), anunciaron la paralización de las obras y su retiro de las mismas. Sin embargo, ante presiones internacionales encabezadas por Estados Unidos (además del desagrado latinoamericano frente a la conocida arrogancia del capitalismo español), el consorcio contratista parece dispuesto a volver a la mesa de negociaciones.

ELECCIONES EN CENTROAMÉRICA

En el transcurso del año 2014 han de celebrarse elecciones presidenciales (o presidenciales y legislativas combinadas) en siete países latinoamericanos. Costa Rica y El Salvador ya realizaron sus comicios el día 2 de febrero. Les seguirán en

orden cronológico: Panamá (4 de mayo), Colombia (25 de mayo), Brasil (5 de octubre), Uruguay (26 de octubre) y Bolivia (mes de diciembre). Según analistas internacionales, estos procesos se realizarán en un ambiente de inquietud social y de cuestionamiento de los partidos tradicionales. En la mayor parte de la región parecen prevalecer tendencias de centroizquierda o izquierda.

Esta caracterización del clima político resultó acertada en el caso de los comicios costarricense y salvadoreño. En Costa Rica, por la primera vez desde la revolución democrática de 1948-49, no triunfó el candidato de ninguna de las dos fuerzas políticas que desde entonces se alternan en el poder, sino el líder de un nuevo partido disidente de la socialdemocracia liberacionista aunque no discrepante de su filosofía política fundamental. En El Salvador triunfó el candidato del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, fuerza de izquierda revolucionaria que evolucionó hacia posiciones socialistas democráticas y ya gobierna al país desde hace cinco años.

MÉXICO EN ASCENSO

En términos geopolíticos generales, se percibe el continuado fenómeno de un ascenso de México como potencia regional influyente en objetiva rivalidad con el poderoso Brasil que, hasta hace poco, era mirado como indiscutido país líder de América Latina. El dinámico presidente Enrique Peña Nieto y su partido político, el PRI, vuelto al poder luego de un intervalo de doce años, promueven una política desarrollista de tendencia social-liberal y para ello han logrado pactar parcialmente con las otras dos grandes organizaciones políticas que son el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). En diciembre de 2013 el parlamento mexicano aprobó reformas constitucionales, una de las cuales flexibiliza la política energética del país y abre la posibilidad de que la empresa estatal Pemex funcione con criterio comercial y mayor autonomía, y se asocie con consorcios petroleros privados. Por otra parte, en el ámbito internacional, México está dando fuerte impulso a la Alianza del Pacífico creada en 2011 junto con Colombia, Perú y Chile, agrupación económica que abarca a 200 millones de habitantes y genera 40 % del PIB de América Latina y 55 % de sus exportaciones. En lo político, ejerce una benéfica influencia pacificadora: Chile acaba de aceptar gallardamente una decisión de la Corte Internacional de Justicia que la obliga a ceder al Perú un amplio espacio marítimo. Más liberal en su política comercial que Mercosur, la Alianza del Pacífico –y México a través de ella– espera ejercer un efectivo contrapeso al expansionismo, no violento pero muy real, de la potencia brasileña.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

La entrega de Leopoldo



LAVOZTX

El período arrancó con protestas y terminó con jóvenes asesinados, Leopoldo López preso, la oposición en aprietos y el Gobierno con una situación que le permite no hacerse cargo de los problemas reales

Nuevamente febrero es otro mes de alta tensión en Venezuela. Esta vez, una serie de protestas de calle protagonizadas por jóvenes y azuzada desde el mundo político, terminó con la detención de Leopoldo López, exalcalde de Chacao y líder del partido Voluntad Popular. Al cierre de esta edición, 20 de febrero de 2014, para incluir los últimos acontecimientos, habían perdido la vida en las calles de distintas ciudades seis personas. También estaban detenidas 138 personas y seis de ellos ya tenían sentencia de prisión por sus actuaciones.

Los hechos se originaron en San Cristóbal, después de diversas manifestaciones universitarias en reclamo por mejores

condiciones de seguridad. Los hechos de violencia reportados al final de una de las movilizaciones, que incluyó el ataque a la residencia del gobernador de Táchira por parte de encapuchados, decantaron en la detención de un grupo de jóvenes que fueron enviados a la cárcel de Coro, a más de 500 kilómetros de distancia. De ahí en adelante se sucedieron nuevas protestas en reclamo de la libertad de los detenidos que generaron nuevas capturas. En esa ola de movilizaciones se montaron los dirigentes opositores Leopoldo López, ex alcalde de Chacao y líder del partido Voluntad Popular, y María Corina Machado, diputada a la Asamblea Nacional. Ambos propusieron un movimiento llamado #LaSalida, que significaba acelerar las movilizaciones hasta lograr la salida del poder del presidente Nicolás Maduro. Sin explicar los pasos que llevarían de unas protestas a un derrocamiento, más personas se sumaron a las movilizaciones estudiantiles.

Para el 12 de febrero se convocó a una marcha para conmemorar el día de la juventud, en la que los activistas irían de Plaza Venezuela hasta la Fiscalía a llevar la petición de libertad de los jóvenes encarcelados en días anteriores. El lleno en la plaza fue desbordante y la marcha hasta la sede de la Fiscalía General de la República se realizó con normalidad, pero al llegar al sitio y culminar la movilización, se reportó un ata-

que de un nuevo grupo de encapuchados contra las instalaciones del organismo público. Además, los cercos limítrofes para la marcha no solo contaron con agentes de policía, sino que además se denunció la presencia de colectivos armados como los Tupamaros.

En la retirada de los estudiantes se dieron hechos de violencia en el Parque Carabobo, que sufrió destrozos, emboscadas en La Candelaria, y se produjeron dos asesinatos en la avenida Universidad: uno de Juan Montoya, miembro de los Tupamaros y parte de la campaña de desarme en el 23 de enero, y Bassil Dacosta (24 años), que trabajaba con su padre como carpintero. Uno de los chicos que cargó el cuerpo de Dacosta, Robert Redman, fue asesinado horas después en Altamira, donde se habían concentrado los jóvenes esa noche para protestar.

Un reportaje de investigación demostró que funcionarios del Sebin y otros armados no identificados fueron los que dispararon contra la manifestación. El presidente Maduro aseguró que la misma arma había matado a Dacosta y Montoya, y que el Sebin había desobedecido la orden de no salir ese día. No obstante, el sospechoso de los asesinatos fue capturado y posteriormente se fugó.

En los días sucesivos las protestas aumentaron, hubo otros asesinatos, uno de ellos de un obrero en Ciudad Guayana y otro de la miss Turismo Carabobo, en la ciudad de Valencia. En estos casos reportados, los disparos fueron a la cabeza, y se mantienen en investigaciones. En Valencia se denunció que también había presencia de grupos parapoliciales armados que atacaron a los estudiantes. Hay incluso un tweet del gobernador Ameliach que llamaba a un *contra ataque fulminante* la noche anterior.

El presidente Maduro etiquetó las protestas como una agresión *nazi-fascista* contra su gobierno y un intento de golpe de



LA PATILLA

Estado. En los siguientes días hubo barricadas, incendios de vehículos y patrullas, destrozos a ornato público y otras agresiones a autobuses y empleados del metro.

La fiscalía emitió una orden de captura contra Leopoldo López, acusándolo de provocar los hechos de violencia el día 12 de febrero. Después de unas reuniones con Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional, decidió entregarse a las autoridades el 18 de febrero. Ese día la gente desbordó la plaza Martí de Chacaito y sus alrededores. También el Gobierno convocó una concentración y marcha de trabajadores de Pdvsa en Plaza Venezuela, por lo que blindó el acceso al municipio Libertador. De esa manera frustró que López y la marcha llegaran al ministerio de Interior y Justicia.

El Gobierno alertó que Leopoldo López estaba amenazado de muerte por su propia gente o por mercenarios estadounidenses, así que la entrega de López incluyó unas palabras de despedida y luego lo metieron a una tanqueta militar que lo trasladó, acompañado de Diosdado Cabello, a la cárcel militar de Ramo Verde. Entre los delitos que se le imputaban, se encontraban "homicidio intencional calificado ejecutado por motivos inútiles (sic) e innobles, terrorismo, lesiones graves, incendios de edificios públicos, daños a la propiedad pública, delitos de intimidación pública, instigación a delinquir y delitos de asociación". Posteriormente, el abogado de López informó que fueron retirados los cargos

más graves: homicidio y terrorismo. Sus abogados denunciaron que recluirlo en Ramo Verde y realizar allí el juicio viola el debido proceso. Sin embargo, la versión del Gobierno es que en realidad están resguardando su vida. Tanto la entrega de Leopoldo como buena parte de las protestas no fueron transmitidas por la televisión en Venezuela.

MEDIOS AFECTADOS

Hasta el momento, seis diarios del interior han cerrado por falta de papel y otros han suspendido actividades o publicaciones esperando nuevos suministros. Los principales diarios del país han reducido su número de páginas, y el diario *El Nacional* ha salido durante varios días en un solo cuerpo. Eso ha limitado el trabajo de la prensa, aunque se le ha dado preponderancia a la cobertura de los conflictos.

Por su parte, la radio y la televisión fueron conminadas por Conatel a atender la espada de Damocles de una ley resorte que pende sobre ellas, así que en buena parte se abstuvieron de hacer coberturas en vivo desde las manifestaciones. En muchas ocasiones la voz de los opositores solo salía en medios internacionales, o fue relegada a fragmentos en los noticieros nocturnos. Por su parte, el Gobierno multiplicó su cantidad de cadenas, e incluso llegó a hacer varias al día en momentos en los que deseaba cooptar toda la agenda informativa.

Se ordenó sacar de las parrillas de TV por cable y satelital al canal colombiano *NTN24*,

por hacer cobertura de las protestas en vivo. También su dirección web fue bloqueada del Internet en Venezuela, que en mayor parte pasa por Cantv y el resto de los proveedores recibe advertencias de Conatel.

El 20 de febrero el presidente Maduro amenazó a *CNN* en español con sacarlo también de la televisión por cable si no cambiaba su línea editorial respecto a Venezuela. La respuesta del canal fue dedicar más horas de programación al país, con más enviados a Caracas y espacios que lograron más *rating* que muchos canales nacionales.

Además, sobre Internet se registró el bloqueo de sitios como Pastebin, Infodio; al menos 384 portales que registraban el precio del dólar paralelo y, durante un día, el servidor de imágenes de Twitter.

PAÍSES EN PRONUNCIAMIENTO

Tanto el gobierno de los Estados Unidos como Colombia, se pronunciaron con preocupación sobre la conflictividad en Venezuela. El presidente Maduro dedicó una jornada a rechazar sus declaraciones como intervencionistas, sobre todo las de Estados Unidos, cuyo subsecretario adjunto para Asuntos de América del Sur llamó al embajador venezolano en la OEA, Roy Chaderton para pedirle que hubiese diálogo en el país.

Por otro lado, gobiernos como el de Rusia, China y Cuba mandaron su solidaridad y apoyo al gobierno en Maduro.

BALANCE POLÍTICO

Con la entrega de López, la oposición queda en la coyuntura de reorganizar fuerzas y encausarla en otro tipo de agenda de exigencias que pueda conectar con los sectores populares, aunque la ruta sea lenta e impopular para quienes desean más activismo de calle en sus filas. Por otro lado, el chavismo logró mayor cohesión al ver la amenaza contra la permanencia

en el poder. Muchas diferencias internas y críticas sostenidas que se venían realizando por decisiones económicas, fueron dejadas de lado al encontrar un nuevo enemigo común que denominaron *derecha nazi-fascista* en las movilizaciones de los estudiantes en todo el país. Así, el Gobierno narra la partida como ganada, con el trofeo agregado de tener preso a un símbolo importante de la oposición. De su tratamiento de las protestas y el nivel de represión dependerá el resto de las variables del episodio. Sobre todo tras anunciar una *recuperación* del estado Táchira, que incluyó el sobrevuelo de aviones de guerra y la amenaza de captura sobre el alcalde de San Cristóbal.

MUNDO ECONÓMICO

Una dimensión que quedó olvidada por los hechos de calle fue el anuncio del Banco Central de Venezuela, nuevamente dirigido por Nelson Merentes, de que la ausencia de productos en el mercado había empeorado en el país durante el mes de enero, llegando a la cifra oficial de 28 % en el índice de escasez. La inflación del mes, por su parte, fue de 3,3 %, lo que hace una tasa anualizada de 56,3 %. El informe vuelve a incluir apreciaciones políticas, e incluye frases como: "Aún se observan algunos efectos de la arremetida económica contra la nación", que intentan justificar las alteraciones en la economía.

Por otro lado, la tasa del dólar Sicad volvió a subir, para ubicarse en 11,70 Bs por dólar para sus transacciones. Junto a eso, el ministro Rafael Ramírez declaró que además se crearía otro tipo de cambio llamado *permuta* o Sicad II, con tasa de cambio aún mayor, con el que además esperaban pagar deudas a sectores como el aeronáutico.

CESSPA

Con más prioridad que el reglamento de la ley desarme,

pendiente desde junio de 2013, apareció en Gaceta Oficial el reglamento interno del Centro estratégico de seguridad y protección de la patria (CESPPA), un organismo que amplía los poderes del Estado, sobre todo de su sector militar, para controlar la información sensible en el país y realizar monitoreos a las comunicaciones ciudadanas. El organismo había sido denunciado por la organización Espacio Público, pero se mantuvo su creación. Su artículo 12, por ejemplo, habla de un Sistema nacional de opinión pública, que estará regido por una dirección de investigaciones sociales con capacidad para capturar y procesar información de la república.

CABALLO VIEJO

A los 85 años de edad, falleció Simón Díaz, uno de los principales exponentes de la música venezolana, autor de centenares de canciones populares, rescatista de la tonada llanera, hombre de televisión y artista integral que supo construir una idea de venezolanidad incluyente, pacífica y colorida. Llevaba algunos años retirado, pero su música jamás dejó de sonar en versiones originales y nuevas interpretaciones que siguen honrando su legado. En medio de las manifestaciones, hasta el duelo nacional por él se vio afectado. Sin embargo, la obra del Tío Simón tiene suficiente luz propia para trascender la coyuntura y recordar lo que nos homologa.



AP

Puntos de venta / Interior del país



FE Y ALEGRÍA - ZONA CENTRAL	Calle 182, N° 103-26, Urbanización Nueva Esparta, Naguanagua, Valencia, estado Carabobo. Teléfono (0241) 868 4001
LIBRERÍA Y PAPELERÍA LA ALEGRÍA C.A.	Avenida Bolívar Norte, Sector La Alegría, Edificio JJ, PB, Valencia, estado Carabobo. Teléfono (0241) 824 9077 / 824 4310
LIBRERÍA Y GALERÍA SIN LÍMITE C.A.	Barrio Obrero, Calle 12, esquina Carrera 22, frente a la Plaza Los Mangos, San Cristóbal, estado Táchira. Teléfono (0276) 355 6823
LIBRERÍA EDITORIAL UNIVERSITARIA C.A. (2)	Avenida Ayacucho Norte con Calle Rivas, Residencias Independencia, Edificio 02, Local 03, PB, Maracay, estado Aragua. Teléfono (0243) 246 7409
LIBRERÍA UNIVERSAL BOOK S.A.	Avenida 5 de Julio, esquina Avenida Bellavista, Maracaibo, estado Zulia. Teléfono (0261) 792 8356
LIBRERÍA TÉCNICA DEL ESTE	Calle 8, entre Avenida 20 y Carrera 21, Centro Comercial Universitario, PB, Local 02, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 252 2456
CENTRO GUMILLA BARQUISIMETO	Calle 57, entre Carreras 22 y 22A, Centro Gumilla, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 441 6395
ASOC. C. PIA. SOC D H SAN PABLO V (PAULINAS BARQUISIMETO)	Carrera 21 con calle 21, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 231 9723
LIBRERÍA LUDENS MÉRIDA	Avenida Los Próceres, Centro Comercial Alto Prado, Nivel 1, Local 23, frente a las taquillas del cine, Mérida, estado Mérida. Teléfono (0274) 244 8485
LIBRERÍA LA ROTARIA C.A.	Final Carrera 16 con Carrera 61, Avenida Rotaria, frente al estadio de beisbol, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 442 0439
INVERSIONES GIRALUNA S.R.L.	Avenida Los Leones, Centro Comercial Ciudad París, III Nivel, Piso 03, Local 4-28, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 255 2056
SAN PABLO DE MÉRIDA	Avenida 5, esquina de la Calle 24 (Zerpa), Librería San Pablo, N° 23-81, Mérida, estado Mérida. Teléfono (0274) 252 8686 / 252 9218
DISTRIBUIDORA PEDAGÓGICA DE CARABOBO, S.A.	Calle El Cementerio, Quinta N° 10-A, Urbanización Parque Naguanagua, Valencia, estado Carabobo. Teléfono (0241) 867 1136 / 0414-340 5190
UNIVERSIDAD VALLE MOMBOY	Avenida Caracas, Sector Plata I, Quinta Las Palmas, Valera, estado Trujillo. Teléfono (0271) 221 8180
THE OFFICE	Avenida Atlántico, Local Biblioteca Central, Universidad Católica Andrés Bello, Puerto Ordaz, estado Bolívar. Teléfono 0416-393 4994 / 0412-869 8153
LIBRERÍA LA JURÍDICA	Avenida Río Negro con Calle Evelio Roa, Local s/n, Puerto Ayacucho, estado Amazonas. Teléfono (0248) 521 5884
ISICOE	Avenida Raúl Leoni, Centro Comercial Andrea, Nivel PB, Local 8, Urbanización Bicentenario, Upata, estado Bolívar. Teléfono (0288) 221 2569



Suscripción física
de SIC para año 2014
(10 números al año)

- Número suelto:
Bs. 70
- Suscripción anual
por correo:
Bs. 700
- Suscripción de apoyo:
Bs. 1.500



Suscripción electrónica
anual de SIC: Bs. 300
a través del correo
suscripciones@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre
de Fundación Centro Gumilla
en la cuenta corriente de Banesco
No. 0134 0413 5941 3101 0414

 sicsemanal.wordpress.com

 www.facebook.com/CGumilla

 @CentroGumilla

 fundación
CENTROGUMILLA

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871
www.gumilla.org